

## Capítulo 80

## Venezuela y Estados Unidos: unas relaciones complejas.

*Carlos A. Romero*

**CARLOS ROMERO MÉNDEZ.** Nació en 1953 en Barquisimeto, estado Lara. Venezolano. Politólogo y doctor en Ciencias Políticas. Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas, Universidad Central de Venezuela, 1978. Maestría en Ciencias Políticas en la Universidad de Pittsburgh, EE.UU., 1979. Doctorado en Ciencias Políticas en la UCV, 1989. Actualmente profesor-investigador titular en el Instituto de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la UCV y desde mayo de 2005 director del Centro de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la UCV. Ha sido subdirector, 1996-1998, y director, 1998-1999, del Centro de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la UCV. Carlos A. Romero fue coordinador del Doctorado en Ciencias Políticas de esa Facultad, 1992-1999, asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, 1991-1992 y 1999, y coordinador de tres proyectos internacionales de carácter académico con el Social Science Research Council, 1989, y la Fundación Tinker, 1992 y 1993. Se le ha otorgado las becas de investigación Fulbright del gobierno de los EE.UU., 1981 y de Estancia de Año Sabático del Reino de España, 1994. Ha sido profesor invitado en las universidades de Salamanca, España, 1999; USP, Brasil, 1999; Católica Andrés Bello, 1980-1990; Metropolitana, 1980-1994 y 2004 hasta la fecha. A su vez, ha sido investigador asociado en las universidades de Pittsburgh, EE.UU., 1981; Columbia, EE.UU., 1989; St. Antony's College de Oxford, 1994; y en el instituto AIETI de España, 1995 y en 2001. Autor de tres libros de su autoría, entre ellos: *Política exterior de Venezuela*, Caracas, Centro Gumilla, 1982; *La descentralización política de Venezuela y la política exterior*, Caracas, 1997. Cinco libros en coautoría, entre ellos: Janet Kelly y Carlos A. Romero, *The United States and Venezuela. Rethinking a Relationship*, Nueva York, Routledge, 2002. Más de 50 artículos académicos, habiendo participado en numerosos eventos académicos como conferencista y panelista.

Última actualización: junio de 2008

## INTRODUCCIÓN

- <sup>1</sup> Venezuela y EE.UU. son dos países vinculados a través de múltiples asuntos y complejas vías. Sus respectivos gobiernos se encuentran actualmente en un proceso de reevaluación de sus políticas exteriores, con el fin de adaptarlas a un mundo cambiante.
- <sup>2</sup> El presente capítulo estudia la configuración de un espacio bilateral anteriormente signado por los temas del petróleo y de la democracia representativa. El establecimiento de nuevos parámetros de relación se concreta en una vinculación energética y en una discusión sobre el modelo de democracia participativa y su pertinencia política.
- <sup>3</sup> Ambos países parten de un proceso de transición desde unas perspectivas comunes hacia un plano de mayores divergencias, en donde las percepciones mutuas se encuentran determinadas por la presencia venezolana migratoria en territorio estadounidense, la politización de la relación a un nivel societal (medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales y asociaciones políticas), así como también por las diferencias sobre el tema democrático y el futuro de la política internacional.
- <sup>4</sup> Esa relación se ha proyectado también en un plano regional, dentro de una agenda basada en el problema de la mundialización y de la responsabilidad internacional de EE.UU. y su vinculación con el resto del espacio geográfico denominado América.
- <sup>5</sup> La vinculación regional de EE.UU. con América Latina ha sido muy importante desde los tiempos de la Santa Alianza y de la doctrina Monroe, así como en la Primera y la Segunda Guerra Mundial, las conferencias panamericanas, la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA) y en el contexto de la Guerra Fría, en razón del tema de Cuba y el tema de la «Crisis de los Cohetes» o «Crisis del Caribe» en 1962. Esa vinculación se mantuvo en la década de los ochenta, a pesar del impacto de la Guerra de las Malvinas y, en la actualidad, pasa por las recientes revisiones y debates sobre las concepciones acerca de la defensa hemisférica basadas en la lucha contra el terrorismo y en el impulso a la integración económica.
- <sup>6</sup> Asimismo, no solamente existe una vinculación mundial y regional, sino también una relación con el tema de la democracia y, en particular, con el tema de la cultura política democrática. De hecho, EE.UU. ha sorteado diferentes posiciones sobre el tema del *déficit* democrático de América Latina.
- <sup>7</sup> Esa variación ha sido constante desde el siglo XIX cuando, dentro del marco del positivismo, se declaraba la imposibilidad de que en América Latina se llegase al modelo de la democracia norteamericana, pasando por la tesis panamericana de la frontera y de la historia comunes, hasta las referencias que EE.UU. hace al tema de las relaciones cívico-militares<sup>(1)</sup>.
- <sup>8</sup> Igualmente, EE.UU. ha persistido en observar a la región con el prisma del tema del desarrollo, desde el punto de vista de las concepciones tradicionales estadounidenses en el marco de su independencia y su crecimiento como potencia en el siglo XIX. Todo ello está relacionado con la plataforma liberal, la economía de bienestar, el panamerica-

---

(1) John H. Elliot, *A Pan-American Flight*, 26 de febrero de 2004.

nismo y la tesis del «Buen Vecino», con los planteamientos del desarrollo económico de la década de los cincuenta, y la revalorización del esquema neoliberal implantado en la región en la década del ochenta del siglo pasado.

- <sup>9</sup> Un tema trascendental para la agenda hemisférica es Cuba, no solamente por el hecho histórico del rompimiento de relaciones entre estos dos países y por la inclusión del tema cubano en el contexto mundial de la época, sino también por la presencia de una alternativa radical de poder, en función de lo que significó y representa para América Latina.
- <sup>10</sup> Otro punto importante es el nacionalismo. Para EE.UU. ha sido muy difícil entender este tema en el contexto latinoamericano. El legado de Simón Bolívar y sus posiciones internacionales, la importancia de la Revolución mexicana, junto al caso de la Revolución boliviana en la década de los cincuenta en el siglo xx; el experimento reformista de Acción Democrática en Venezuela en 1945 y en años subsiguientes, la Revolución cubana y el nacionalismo representado por Perón y otras expresiones políticas de origen militar, constituyen un elemento fundamental en la discusión contemporánea de EE.UU. con América Latina en relación con el llamado «neo-nacionalismo».
- <sup>11</sup> En materia regional, las interrogantes más importantes son las discusiones sobre la pertinencia del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA); el terrorismo, entendido como una imposición de la agenda global estadounidense; y el problema del narcotráfico. En materia de democracia, cabe destacar la debilidad de ésta en la región, la historia traumática de las relaciones cívico-militares, el escepticismo popular en relación con este sistema, el tema de los derechos humanos y el surgimiento de experimentos democráticos distintos al modelo de democracia representativa.
- <sup>12</sup> En la actualidad, surgen dos problemas básicos en la agenda hemisférica. El primero de ellos es el problema migratorio, que no se puede ver sólo desde el punto de vista del fenómeno de la «remesa» de dinero, sin preguntarse sobre sus causas. La remesa es la consecuencia de un movimiento migratorio que en el caso venezolano quizás sea algo nuevo, pero para México y Centroamérica no lo es. En el problema migratorio se pueden observar varios puntos y niveles de interés: el de los indocumentados; el nivel de las remesas propiamente dicho; el factor trabajo; y algo que es fundamental: el proceso de integración y transculturización, por múltiples vías, entre EE.UU. y el resto de América. Sobre esto, cabe destacar que las percepciones, procesos y productos culturales que se entendieron por mucho tiempo en forma dicotómica, dan lugar ahora a una plataforma cultural más compleja, en donde destacan las manifestaciones híbridas tanto en la educación formal como en las expresiones populares, mediáticas, lingüísticas e intelectuales<sup>(2)</sup>.
- <sup>13</sup> Otro elemento de gran importancia es el vinculado al tema de las relaciones cívico-militares, las cuales, en la actualidad, son mucho más complejas y no pueden limitarse a la existencia o no de un caudillo militar o de un gobierno castrense, es decir, no pueden

---

(2) Giovanni Sartori, *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, 2001.

estar supeditadas solamente a una visión dicotómica entre lo militar y lo civil, sino que se presentan, en el caso actual latinoamericano, mezcladas con el tema étnico e ideológico-político.

- 14 En este horizonte emerge el caso venezolano como tema novedoso. Hasta bien entrada la década de los noventa, Venezuela era un socio confiable para EE.UU., promotor de la democracia representativa y fiel proveedor de petróleo. Hoy, por el contrario, estamos en una circunstancia en la cual el Gobierno de Venezuela es un estrecho socio del Gobierno de Cuba, cuestiona el liberalismo y mantiene algunas reservas sobre su relación con EE.UU.
- 15 En el proceso de conformación de una visión estadounidense sobre América Latina, la mayoría de sus académicos y decisores encontraron en el caso venezolano un importante escollo al momento de estructurar sus clasificaciones generales sobre la región. De esta manera, la mayoría de las veces, Venezuela se erigió como un caso singular, pues existía una democracia desde 1958, donde el Estado era poderoso, así como lo eran los partidos políticos, y en donde privaba al mismo tiempo una escasa participación de la sociedad civil.
- 16 Por tanto, no es casual que en EE.UU. tanto decisores como analistas hayan observado a Venezuela de forma «ambigua». El hecho de caracterizar el caso venezolano como *sui generis* permitió que se definiera como una democracia de partidos estable, equilibrada e institucionalizada, bajo la idea de una continua búsqueda de consenso<sup>(3)</sup>.
- 17 Venezuela fue considerada por más de veinte años como la *darling* de América Latina. Sin embargo, a partir de la década de los noventa del siglo xx, el país confrontó diversos problemas políticos, lo cual llamó la atención de sectores tanto académicos como gubernamentales y mediáticos en EE.UU.<sup>(4)</sup>

#### EL CASO VENEZOLANO

- 18 Venezuela es un país occidental, con un pasado colonial hispánico, situado en América Latina y con dos fuertes identidades: la democrática, como producto de la exportación simbólica —antes como democracia representativa; ahora como democracia participativa y protagónica—; y la petrolera, lo cual lo identifica como un país de carácter estratégico para el mundo occidental y, a su vez, como miembro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).
- 19 Dentro de este contexto fueron cuatro las premisas en las que se basaron las relaciones bilaterales entre Venezuela y EE.UU., desde finales de la década de los cincuenta hasta nuestros días; premisas que, como se verá, se hallan actualmente cuestionadas.
- 20 Estas premisas eran: la reiterada tesis de los gobiernos venezolanos sobre la importancia estratégica de nuestro país en el contexto hemisférico, «socio confiable»; la idea de la excepcionalidad histórica del caso venezolano con respecto a otros países de la región, «socio *sui generis*»; el predominio de la cooperación sobre el conflicto entre

(3) Steve Hellner, «Recent Venezuelan Political Studies: A Return to Third World Realities», 1997.

(4) Janet Kelly; Carlos A. Romero, *The United States and Venezuela. Rethinking a Relationship*, 2002.

ambos países, «socio que nos interesa»; y el predominio de temas bilaterales, ajenos en parte, a la agenda regional y global de los dos países, «socio conocido»<sup>(5)</sup>.

- <sup>21</sup> Si bien es cierto que de forma estratégica Venezuela logró una relación estable con EE.UU., en el plano coyuntural se presentaron algunos problemas, principalmente relacionados con las posturas estadounidenses sobre los nuevos temas de la agenda internacional. En este sentido, Venezuela ha tomado distancia de posiciones planteadas por Washington en materia de política regional y ha sostenido diferentes puntos de vista con respecto a los de EE.UU. en materia económica. La incertidumbre frente a las restricciones comerciales, el problema del pago de la deuda externa, los activos privados de venezolanos colocados principalmente en EE.UU., el hecho de que EE.UU. ocupe el primer lugar como el país que importa más productos venezolanos y que exporta más a Venezuela, conformó una plataforma de cooperación muy compleja<sup>(6)</sup>.
- <sup>22</sup> Durante los años finales de la década de los ochenta del siglo xx, tanto los cambios globales como la transformación de las relaciones hemisféricas determinaron una alteración de las relaciones bilaterales. El petróleo venezolano sigue siendo una pieza fundamental para la seguridad estadounidense, tanto en la coyuntura actual como en materia de reservas probadas, pero los temas hemisféricos de reciente data, tales como el medioambiente, el narcotráfico y el terrorismo, comienzan a aparecer en la agenda bilateral de seguridad, junto con el lavado de dinero, la piratería intelectual y el tema de los derechos humanos.
- <sup>23</sup> En las últimas dos décadas, la tradición estatista de Venezuela dio paso a una creciente crítica de sectores civiles cuyas ideas fueron transportadas y difundidas principalmente por centros estadounidenses cercanos al neoliberalismo. Paralelamente, desde el punto de vista político, las ideas de raigambre estadounidense sobre la transparencia gubernamental, la democracia individual y la sociedad civil aparecieron en el discurso político venezolano. Sin embargo, estas ideas se han visto limitadas en su expansión por el actual gobierno del presidente Hugo Chávez.
- <sup>24</sup> Desde el punto de vista social, lo más importante a destacar es el creciente intercambio transnacional entre Venezuela y EE.UU. Como se observó anteriormente, las relaciones bilaterales tuvieron por mucho tiempo un carácter oficial e institucional y las sociedades de cada una de esas naciones tuvieron poca participación en la construcción de la agenda bilateral, con la excepción del impacto histórico de las compañías petroleras estadounidenses operando en el país.
- <sup>25</sup> Sin embargo, debe reconocerse el impacto que tuvieron y aún tienen en la vida cultural de Venezuela la Asociación Venezolano-Americana de EE.UU., fundada en 1936; la Sociedad Bolivariana de los Estados Unidos, fundada en el año 1941; el Centro Venezolano-Americano de la Amistad, fundado en el año 1941; la Cámara Venezolana de Comercio e Industria, Venamcham, fundada en el año 1950; la Escuela Campo Alegre

(5) Judith Ewell, *Venezuela and the United States. From Monroe's Hemisphere to Petroleum's Empire*, 1996.

(6) Elsa Cardozo de Da Silva, *Continuidad y consistencia en quince años de política exterior venezolana, 1969-1984*, 1992; John Martz, «Venezuela's Foreign Policy Toward Latin America», 1977.

de educación bilingüe; la Fundación Caracas Theater Club; la Asociación Venezolana de Mujeres Universitarias; la Asociación Venezolano-Americana de la Amistad y el periódico editado en inglés *The Daily Journal*. También es importante destacar el papel que jugó la Fundación Creole, la cual era una organización dependiente de la compañía petrolera estadounidense del mismo nombre que se estableció en el país, y en general, el impacto cultural que supuso la presencia de esa y otras compañías en las ciudades cercanas a los campos petroleros y a las refinerías de petróleo<sup>(7)</sup>.

- <sup>26</sup> La oficina de Asuntos Culturales de la Embajada de EE.UU. en Venezuela promueve ayudas académicas para que venezolanos puedan estudiar e investigar en EE.UU. con los programas Fulbright-Hays, de visitantes internacionales y la Beca Humphrey. También se busca impulsar el intercambio entre asociaciones norteamericanas y venezolanas de la sociedad civil, dedicadas a temas como educación cívica, medios de comunicación, propiedad intelectual, administración pública, la vida deportiva y el perfeccionamiento del sistema judicial<sup>(8)</sup>.
- <sup>27</sup> Recientemente, un emergente sector privado venezolano no petrolero, con intereses en EE.UU., tiene y expande negocios en ese país, lo que contribuye al crecimiento de la comunidad venezolana. Hasta hace poco tiempo, el inmigrante venezolano en EE.UU. se caracterizaba por ser un ama de casa casada con un ciudadano estadounidense o un venezolano casado con una estadounidense, un «genio» en plena fuga de cerebros y otros casos puntuales y excepcionales. La tendencia actual es de un número creciente de profesionales, estudiantes, empleados, artistas, académicos, personas relacionadas con las organizaciones no gubernamentales y obreros venezolanos que viven en EE.UU. de forma legal e ilegal.
- <sup>28</sup> Cálculos no oficiales estiman que entre los no censados e ilegales la cifra podría aumentar a más de 200.000 venezolanos radicados en EE.UU. Es de subrayar que las cifras son difíciles de recabar por falta de información precisa. Muchos de los que se van ingresan con visas de turismo y no regresan a Venezuela; otros tienen doble nacionalidad y llegan al país como ciudadanos estadounidenses con plenos derechos. A esto hay que añadir el creciente número de solicitudes de venezolanos del estatus de refugiado político que otorga el Gobierno estadounidense. En el año 2004, el Gobierno estadounidense recibió 1.600 solicitudes y otorgó ese estatus a 611 venezolanos.
- <sup>29</sup> Es de resaltar el papel de las empresas multinacionales de petróleo de origen estadounidense en la economía venezolana. También ha jugado un papel importante el capital estadounidense de carácter no petrolero establecido en el país, los medios de comunicación con participación de capital estadounidense y la contribución de las misiones comerciales de estados federados y ciudades de EE.UU. a Venezuela, de las cuales se tiene noticia desde el año 1959<sup>(9)</sup>.

(7) Tomás Polanco Alcántara, Simón Alberto Consalvi y Edgardo Mondolfi Gudat, *Venezuela y Estados Unidos a través de dos siglos*, 2000.

(8) Embajada de los Estados Unidos en Caracas, Venezuela. <http://caracas.usembassy.gov>.

(9) Carlos A. Romero, *La política exterior del presidente Chávez: entre lo doméstico y lo global*, 2004; Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, *Libro amarillo*, 1959.

<sup>30</sup> En este contexto debe señalarse la labor que algunas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales estadounidenses han tenido en el reciente proceso político venezolano. Cabe destacar la presencia del Centro Carter, conocida organización no gubernamental que prestó su colaboración en el desenvolvimiento de los procesos electorales y de consulta electoral de los años 1998, 1999, 2000, 2004 y 2006 en Venezuela; la United States Agency for International Development (Usaid), agencia de cooperación del Ejecutivo estadounidense, y la National Endowment for Democracy (NED), agencia creada por el Congreso estadounidense para la promoción de la democracia. De igual forma han trabajado en Venezuela organizaciones no gubernamentales como el Center for International Private Enterprise (CIPE), el Free Trade Union Institute, el International Republican Institute (IRI), el National Democratic Institute for International Affairs (NDI) y el Development Alternatives Inc. (DAI), las cuales han organizado eventos y cursos de formación para la promoción de la democracia y han financiado programas relacionados con este tema en Venezuela. En el período 1999–2003, la Usaid contrató con la DAI 67 financiamientos para programas conjuntos con organizaciones no gubernamentales venezolanas —siendo la mayoría de ellas opositoras al gobierno del presidente Chávez— por el orden de dos millones de dólares americanos; y la NED otorgó más de diez millones de dólares a organizaciones no gubernamentales venezolanas. El gobierno del presidente Chávez y el oficialismo califican esta ayuda como un abierto apoyo del Gobierno estadounidense a las fuerzas opositoras venezolanas<sup>(10)</sup>.

<sup>31</sup> Sin embargo, es importante mencionar que EE.UU. recortó, a partir del año 2004, parte de esa ayuda económica, lo que significa que Venezuela perdió para el año 2005 la suma de US\$ 500.000, los cuales serían destinados a una serie de proyectos patrocinados por Usaid. La suspensión de parte de esa ayuda es la consecuencia de la decisión norteamericana de sancionar a los países que no eximan a los ciudadanos estadounidenses de la jurisdicción de la Corte Penal Internacional.

#### LAS RELACIONES ENTRE VENEZUELA Y EE.UU.

##### *Antecedentes históricos*

<sup>32</sup> La geografía definió desde un primer momento las relaciones entre EE.UU. y Venezuela. La Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII formada en Caracas envió, por vía marítima, una delegación ante el Gobierno estadounidense que insistió en la necesidad de un reconocimiento diplomático. Ese reconocimiento llegó a través del establecimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales de EE.UU. con Colombia en 1822 y luego con Venezuela, separada del proyecto de unidad bolivariana y presidida por el presidente José Antonio Páez. El 30 de junio de 1835, el enviado diplomático de Washington presentó las cartas credenciales como Encargado de Negocios, y el 20 de enero de de 1836 se firmó el primer tratado de paz, amistad, comercio y navegación entre los dos países.

<sup>33</sup> A partir de ese momento, las relaciones bilaterales oscilaron entre el deseo que la naciente potencia norteamericana viera con buenos ojos a un país que se autocalificaba

(10) <http://venezuelafoia.info>. «Un sitio dedicado a investigar la intervención de EE.UU. en Venezuela».

como cercano, geográfica y políticamente, y las circunstancias históricas a las cuales se enfrentaba diplomáticamente. Cabe destacar, a este respecto, las divergencias entre los dos gobiernos derivadas de las consecuencias de una aventura de unos patriotas venezolanos que trataron de fundar una república independiente en una isla reclamada por EE.UU. como suya —el incidente de la isla Amelia en 1817—, las respuestas estadounidenses a los sucesivos cambios de gobierno en Venezuela y las diversas reclamaciones comerciales por parte de los gobiernos estadounidenses.

- <sup>34</sup> Otra isla será más tarde objeto de una controversia entre los dos países, la isla de Aves, que reclamaba EE.UU. como suya, y la cual fue adjudicada a Venezuela por la Reina de España, a quien se le había confiado la tarea de arbitrar sobre ese caso, a través del Laudo Arbitral de 1865.
- <sup>35</sup> A fines de ese siglo, la geografía jugó un nuevo papel entre Venezuela y EE.UU. Ante la creciente ocupación de hecho de territorio considerado por Venezuela como suyo por parte de la Gran Bretaña en el oriente del país, el presidente estadounidense Grover Cleveland prestó sus buenos oficios y, de cierta manera, presionó ante Londres para que la expansión británica en la Guayana venezolana se detuviera en sus intenciones de anexionar más territorios a la Corona Británica, lo cual llevó a que en el año 1897 Venezuela y la Gran Bretaña firmaran un tratado con el fin de que un tribunal de expertos se comprometiera a delimitar la frontera entre ambos países. A pesar de que las relaciones diplomáticas entre Venezuela y EE.UU. se habían suspendido por breve tiempo en 1877 y que Venezuela, en 1898, se había declarado neutral ante la Guerra Hispanoamericana, se consiguió del Gobierno estadounidense un respaldo para lograr ese arbitraje. Sin embargo, las diligencias del presidente de ese país, Grover Cleveland, no dieron los frutos esperados. El Laudo Arbitral resultante, conocido como el Laudo de París, descartó la máxima aspiración de Venezuela: que la frontera con la Gran Bretaña comenzase en el río Esequibo. Venezuela, ante tal hecho, consideró más tarde al Laudo como nulo e írrito, abriéndose así un capítulo inconcluso de nuestra diplomacia: la reclamación del territorio Esequibo<sup>(11)</sup>.
- <sup>36</sup> Entrado el siglo XX, EE.UU. vuelve a confrontar un problema de reconocimiento: el de establecer relaciones diplomáticas con el nuevo gobierno de Cipriano Castro; y un nuevo problema geoeconómico: el de interceder ante potencias europeas, tales como Alemania, Gran Bretaña e Italia, países que habían bloqueado los más importantes puertos venezolanos en diciembre de 1902. «El bloqueo a las costas venezolanas», tal como se conoce este incidente en la historia de nuestro país, repercutió en las relaciones Caracas-Washington. El Gobierno estadounidense tuvo que mediar, como lo había hecho en el asunto del Esequibo, entre el gobierno de Castro y los gobiernos europeos, los cuales habían ejercido una presión militar frente a un país que aparecía ante sus ojos como insolvente.
- <sup>37</sup> El 14 de febrero de 1903 se suscribieron los «Protocolos de Washington» que permitieron el cese del bloqueo. EE.UU. quedó como garante del compromiso venezolano de

(11) Carlos A. Romero, *Política exterior de Venezuela*, 1984, p. 20.



pagar las deudas a esos gobiernos y a otros más, que si bien ejercieron la presión militar, también desarrollaron una ofensiva diplomática.

- <sup>38</sup> Al mismo tiempo, el Gobierno de Venezuela denunció ante el Gobierno de EE.UU. la presunta injerencia de sectores privados estadounidenses con intereses de financiar en el país la «Revolución Libertadora», un movimiento en armas de un grupo de rebeldes que quisieron tomar el poder y sacar al presidente Castro de la presidencia de Venezuela<sup>(12)</sup>.
- <sup>39</sup> La aprobación de la Ley Minera de 1904 abrió un nuevo capítulo en la historia de los dos países. El otorgamiento de concesiones a allegados al régimen y su traspaso a intereses anglo-holandeses, simbolizados por la presencia en el país de la Royal Dutch/Shell Oil Company, produjo un gran recelo dentro de las compañías estadounidenses, que entraron con retraso al negocio del asfalto y del petróleo en Venezuela<sup>(13)</sup>.
- <sup>40</sup> El Gobierno de EE.UU. perdió la paciencia con el presidente Cipriano Castro y rompió relaciones diplomáticas y consulares con Venezuela el 25 de junio de 1908. El presidente Castro se retiró transitoriamente del poder por razones de salud y viajó a Europa el 24 de noviembre de ese mismo año, dejando encargado de la presidencia de la República a su vicepresidente, Juan Vicente Gómez.
- <sup>41</sup> A las pocas horas de zarpar el barco que llevaba al presidente venezolano, se dio la ruptura definitiva del presidente encargado con el hasta entonces presidente Castro, quien empezaba a transitar por el Caribe, siendo detenido al tratar de entrar en EE.UU. y cuyo Gobierno lo mantuvo vigilado en sus intentos de regresar al poder. EE.UU. aceptó la petición del nuevo Gobierno de Venezuela de enviar unidades navales a la rada del puerto de La Guaira en el mes de diciembre de ese año, en una clara señal de respaldo a la nueva administración<sup>(14)</sup>.
- <sup>42</sup> Con Juan Vicente Gómez se abrió una nueva etapa en las relaciones bilaterales entre los dos países. Desde ese momento y hasta nuestros días, los encuentros y desencuentros entre ambas naciones por razones de reconocimiento a los sucesivos gobernantes venezolanos, los reclamos comerciales y la protección frente a pretensiones de países europeos están teñidos de petróleo.
- <sup>43</sup> En febrero de 1909 se reestablecieron las relaciones entre ambos gobiernos. Venezuela, por su parte, se comprometió a honrar sus deudas internacionales y a reorganizar el comercio, así como garantizar las inversiones estadounidenses. Aunque Venezuela se mantuvo neutral ante los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial, Juan Vicente Gómez fue visto con simpatía en EE.UU. desde que se encargó del poder. A partir de ese momento, y salvo pequeñas diferencias que registra la historia, Juan Vicente Gómez no sólo va a convertirse en un socio confiable de EE.UU., sino también en una figura que servirá como modelo para la búsqueda del orden político en el Caribe.

(12) Tomás Polanco Alcántara, «La relación Venezuela-Estados Unidos durante el período 1806-1900». En Tomás Polanco Alcántara, Simón Alberto Consalvi y Edgardo Mondolfi Gudat, op. cit., 2000.

(13) Brian S. McBeth, *Juan Vicente Gómez and the Oil Companies in Venezuela, 1908-1935*, 1983.

(14) Tomás Polanco Alcántara, «La relación Venezuela-Estados Unidos durante el período 1806-1900», en Tomás Polanco Alcántara, Simón Alberto Consalvi y Edgardo Mondolfi Gudat, op. cit., 2000, p. 183.

- 44 En este momento irrumpió la naciente industria petrolera en Venezuela, simbolizada en el reventón petrolero del pozo Barroso N° 2. Venezuela asume así una redefinición internacional a partir del desarrollo de la industria petrolera y por la presencia de empresas extranjeras durante la década de los veinte del siglo pasado. Esta circunstancia acercó definitivamente al país hacia la órbita estadounidense<sup>(15)</sup>. Así se selló el carácter petrolero de una sociedad que tenía, hasta entonces, una economía con muy pocos excedentes agrícolas, el café y el cacao como productos de exportación, y un capitalismo comercial e industrial incipiente y atrasado con respecto a otros países de América Latina<sup>(16)</sup>.
- 45 Al sucesor de Juan Vicente Gómez, Eleazar López Contreras (1935-1941), le tocó firmar, en 1939, el Tratado de Reciprocidad Comercial entre Venezuela y EE.UU., el cual rigió las nuevas y complejas relaciones económicas y comerciales entre ambos países hasta 1971. Este tratado fue aprobado y posteriormente ratificado en 1939, reformado en 1952, parcialmente modificado en 1959, y dejado sin efecto en 1971<sup>(17)</sup>.
- 46 Durante la Segunda Guerra Mundial, Venezuela mantuvo una postura de neutralidad hasta el año 1941, y luego se definió como en «estado de beligerancia», aunque prestó sus costas e instalaciones militares en apoyo de la defensa continental. Finalmente firmó con el Gobierno estadounidense un acuerdo de cooperación militar en 1942. En esa oportunidad, el petróleo venezolano se convirtió en un recurso fundamental para el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y para la respuesta de los aliados a esos acontecimientos<sup>(18)</sup>.
- 47 A partir de ese momento, la agenda política bilateral mantuvo en el tiempo los temas del reconocimiento de los gobiernos venezolanos y los problemas comerciales. Sin embargo, también se le añadían los problemas de seguridad mundial, dado el valor estratégico del petróleo, en el marco de la Guerra Fría<sup>(19)</sup>.
- 48 EE.UU. reconoció al nuevo Gobierno provisional, presidido por Rómulo Betancourt, que se instauró en el poder a raíz de un golpe de Estado en contra del sucesor de López Contreras, Isaías Medina Angarita, el 18 de octubre del año 1945. El presidente Medina gobernó al país desde 1941 hasta 1945.
- 49 De igual modo, Washington reconoció al nuevo presidente elegido por votación popular en diciembre de 1947: Rómulo Gallegos, quien a su vez fue derrocado el 24 de noviembre 1948. Sectores cercanos a esta experiencia democrática en Venezuela culparon al Gobierno de EE.UU. y a las compañías petroleras estadounidenses de aplaudir el

(15) Freddy Vivas G., *Venezuela-Estados Unidos 1939-1945: La coyuntura decisiva. Las relaciones políticas y militares entre Venezuela y los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial*, 1993.

(16) Domingo Alberto Rangel, *Capital y desarrollo. Vol. 1, La Venezuela agraria; Vol. 2, El rey Petróleo*, 1974.

(17) Clemy Machado de Acedo, Marisela Padrón Quero, *La diplomacia de López Contreras y el tratado de reciprocidad comercial con EE.UU.*, 1987.

(18) Simón Alberto Consalvi, «La relación Venezuela-Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX», en Tomás Polanco Alcántara, Simón Alberto Consalvi y Edgardo Mondolfi Gudat, op. cit., 2000, pp. 248 y 249.

(19) Cole Blasier, *The Hovering Giant: U.S. Responses to Revolutionary Change in Latin America*, 1976.

derrocamiento del presidente Gallegos, en el momento en que EE.UU. reconocía el nuevo Gobierno militar provisional<sup>(20)</sup>.

- <sup>50</sup> Los gobiernos venezolanos, a su vez, reclamarían ante EE.UU. el derecho a considerar a Venezuela como país más favorecido y alertaban sobre el efecto negativo para las exportaciones venezolanas a EE.UU. del régimen de cuotas de importación y por la existencia de aranceles altos.
- <sup>51</sup> Pero, al mismo tiempo, Venezuela comenzó a participar en los nuevos esquemas estratégicos de la Guerra Fría, plasmados en la X Conferencia de la Organización de los Estados Americanos (OEA); estimuló el importante papel que comenzaron a jugar las corporaciones estadounidenses en el país en el sector petrolero y en otros sectores de la economía nacional, y recibió el respaldo financiero del gobierno estadounidense para las obras de desarrollo de la región de Guayana, de la represa de Macagua y de la represa del Guri.
- <sup>52</sup> El régimen del presidente Marcos Pérez Jiménez otorgó nuevas concesiones petroleras en 1956, en las que se beneficiaron las compañías estadounidenses. Sin embargo, la aparente estabilidad de la cual disfrutaba el presidente Pérez Jiménez se derrumbó en pocos meses y éste tuvo que dejar el poder el 23 de enero de 1958, lo que permitió que una junta cívico-militar llevara a cabo la transición hacia la democracia.

*Las relaciones bilaterales en cada  
gobierno venezolano desde el año 1958*

- <sup>53</sup> Cabe recordar que durante la transición —entre 1958 y 1959— de la dictadura de Pérez Jiménez al nuevo régimen constitucional presidido por Rómulo Betancourt, el vicepresidente de EE.UU., Richard Nixon, visitó a Venezuela el día 13 de mayo de 1958. La repuesta negativa a esa visita y la violencia desatada al paso del automóvil que lo conducía del aeropuerto internacional de Maiquetía a la ciudad de Caracas motivó que la comitiva estadounidense se refugiara en la residencia del embajador de EE.UU. en Venezuela, se suspendieran los actos programados y se movilizaran, en posición preventiva, unidades de las Fuerzas Armadas estadounidenses con el fin de rescatar al vicepresidente Nixon si hubiese sido necesario.
- <sup>54</sup> El Gobierno provisional, presidido por el vicealmirante Wolfgang Larrazábal, pudo garantizar la salida de Nixon y no hubo necesidad de «invadir a Venezuela». Sin embargo, el desplazamiento de unidades militares estadounidenses a las costas de Venezuela motivó una protesta por parte de la Junta de Gobierno venezolana. Ese mismo año, como símbolo de la superación de ese incidente, se firmó un convenio de cooperación bilateral concerniente a los usos civiles de la energía atómica<sup>(21)</sup>.
- <sup>55</sup> El primer gobierno constitucional de la segunda época democrática en Venezuela, presidido por Rómulo Betancourt (1959–1964), tuvo una política exterior basada en la

(20) Edgardo Mondolfi Gudat, «La relación Venezuela-Estados Unidos durante el último medio siglo», en Tomás Polanco Alcántara, Simón Alberto Consalvi y Edgardo Mondolfi Gudat, op. cit., 2000, p. 337.

(21) Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, *Libro amarillo*, 1958, pp. xxii y 181-189.

promoción de una alianza hemisférica antidictatorial; la defensa del petróleo venezolano a nivel mundial a través de la creación de la OPEP; el desarrollo de una política de no más concesiones petroleras; la denuncia de la política estadounidense de restricciones ambientales por el contenido de azufre en el petróleo venezolano; el reclamo por la imposición de cuotas al petróleo importado por EE.UU. desde Venezuela; la solicitud venezolana, no correspondida, de la cláusula de nación más favorecida, y la insistencia en buscar soluciones multilaterales a los problemas regionales, a través de los mecanismos de la OEA.

- <sup>56</sup> Por otra parte, Venezuela apoyó el programa de la Alianza para el Progreso y la política del enfrentamiento hemisférico hacia Cuba, aunque no estuvo de acuerdo con ningún plan de invasión militar a la isla. La conducta venezolana hacia EE.UU. en esos años se concentró en lograr el apoyo de Washington a su proceso democrático interno, lo cual obtuvo con éxito. A pesar de la indiferencia norteamericana ante las sucesivas olas de golpes militares en la región y la promulgación de la llamada doctrina Betancourt —tesis venezolana de romper relaciones con gobiernos militares que surgieran del derrocamiento de gobiernos civiles originados a su vez en elecciones libres—, Venezuela no se vio amenazada por un cambio de actitud desfavorable hacia Caracas por parte de la Casa Blanca. El presidente Kennedy viajó a Venezuela en visita oficial en diciembre del año 1962. En esa ocasión, el presidente Betancourt dijo: «Nosotros los venezolanos recibimos como amigos a los que son nuestros amigos y, además, a los que son nuestros aliados en la lucha por mantener en América un clima permanente de libertades públicas y de justicia social y por impedir la infiltración en América de doctrinas totalitarias que hacen padecer a otros pueblos»<sup>(22)</sup>.
- <sup>57</sup> Durante el gobierno presidido por Raúl Leoni (1964–1969), Venezuela mantuvo unas relaciones menos coincidentes con EE.UU. El presidente Leoni respetó los lineamientos generales de la política venezolana hacia EE.UU., la promoción de la democracia en el país y en la región y la cooperación petrolera, pero siguió criticando, al igual que sus antecesores, la política de Washington de fomentar precios bajos del barril de petróleo y la permanencia de las cuotas a las importaciones estadounidenses. El presidente Leoni se opuso a la invasión militar estadounidense a la República Dominicana en 1965 e impulsó una política exterior más independiente, aunque aceptó con limitaciones la ayuda militar estadounidense fundamentada en la tesis de la contrainsurgencia<sup>(23)</sup>.
- <sup>58</sup> Las relaciones bilaterales entre Venezuela y EE.UU., en el marco de la primera presidencia de Rafael Caldera (1969–1974), se orientaron hacia los temas económicos y petroleros. La estabilización de los regímenes militares en el continente y del proceso cubano permitió una política hemisférica más flexible por parte de Venezuela, la cual se conoció como la del «Pluralismo Ideológico». Esta doctrina reconocía la diversidad política en la región. De igual forma, se creó un ambiente favorable para la denuncia del Tratado Comercial con EE.UU. en 1971.

(22) Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, *Libro Amarillo*, 1961, p. 24; 1963, p. 41.

(23) Mondolfi Gudat, op. cit., 2000, p. 339.

- <sup>59</sup> Por otra parte, durante el primer gobierno del presidente Caldera se inició el proceso de reversión petrolera, tendiente a una mayor participación directa del Estado en el negocio petrolero y en la búsqueda de un trato especial por parte de Washington hacia Venezuela. Esta conducta respondía a una situación regional poco favorable para la democracia en América Latina y para el petróleo venezolano.
- <sup>60</sup> El presidente Caldera estuvo de visita oficial en EE.UU. en junio de 1970, reiterando la posición venezolana de un «trato hemisférico» para un país seguro y confiable; vale decir, el presidente Caldera exigía que no hubiera restricciones al petróleo venezolano, como pasaba en los casos de México y Canadá. EE.UU. respondió a este reclamo insistiendo en que el petróleo importado por EE.UU. desde esos países se transportaba por tierra; y en cambio, el venezolano por carga marítima, con un encarecimiento extra, dados los precios de los fletes marítimos<sup>(24)</sup>.
- <sup>61</sup> Durante el primer gobierno presidido por Carlos Andrés Pérez (1974–1979), Venezuela concentró su política exterior hacia EE.UU. en dos aspectos. Por una parte, en el plano bilateral, en donde se logró una estabilidad entre ambas naciones. Por otro lado, en el plano multilateral, en donde hubo mayores dificultades, dada la posición venezolana de no comprometerse con la posición de EE.UU. en temas sensibles de carácter mundial, como el tema energético, el Nuevo Orden Económico Internacional y Cuba.
- <sup>62</sup> Prueba de ello fueron las tensiones que se dieron durante los dos primeros años del primer gobierno del presidente Pérez con el gobierno presidido por Gerald R. Ford. Venezuela había aumentado en un 25% su cuota de producción de petróleo a fin de abastecer a un mercado como el estadounidense que estaba sediento de combustible y que estaba atravesando dificultades económicas, dado el desajuste del mercado mundial energético como consecuencia de la guerra del Yom Kippur y el embargo petrolero, por parte de la mayoría de los países miembros de la OPEP.
- <sup>63</sup> Sin embargo, el Gobierno estadounidense decidió incluir a Venezuela en una serie de restricciones económicas, dentro de una agresiva política de denuncia de la conducta de la OPEP de reducir la producción del cartel y de mantener los precios altos del barril de petróleo. Washington estaba recelosa del proceso de nacionalización de la industria petrolera en Venezuela que había comenzado en el año 1973; de las posturas tercermundistas del presidente Pérez; de su decisión de reanudar las relaciones diplomáticas con Cuba en diciembre de 1974, y de reducir la producción petrolera venezolana en un 12%, luego de finalizada la crisis generada por el embargo petrolero.
- <sup>64</sup> En ese momento, el Congreso estadounidense excluyó a los países miembros de la OPEP de un «Sistema de Preferencias Arancelarias» a través del Acta de Comercio de 1974, lo que provocó una gran movilización en Venezuela a favor de excluirla de esas restricciones, ya que no había participado en el embargo petrolero de la OPEP. Al mismo tiempo, se nacionalizó la industria petrolera en 1976, en el marco de un arreglo satisfactorio con las catorce empresas petroleras extranjeras que operaban en el país,

---

(24) Franklin Tugwell, *La política del petróleo en Venezuela*, 1975; Machado de Acedo, Clemy; Padrón Quero, Marisela, op. cit.

con base en una indemnización pactada ente las partes y la firma de unos contratos de servicios, a fin de mantener la operatividad de la industria. Cabe destacar que con la nacionalización del hierro en 1975 también se había llegado a unos acuerdos amistosos con las compañías estadounidenses.

- <sup>65</sup> Con la llegada de Jimmy Carter a la presidencia norteamericana en 1977, se dio un ambiente propicio para mejorar las relaciones. El presidente Carter realizó una visita oficial a Venezuela los días 28 y 29 de marzo de 1978, ocasión en que se firmó el Tratado de Delimitación de Fronteras Marítimas entre ambos países, vigente desde el 24 de noviembre de 1980, y un Memorando de Entendimiento sobre la Cooperación para la Eliminación del Uso Indebido del Tráfico Ilícito de Estupefacientes y otras Drogas Nocivas. Con la firma de este memorando, ambos países reconocieron el creciente interés sobre el tema del narcotráfico en la agenda bilateral.
- <sup>66</sup> Con respecto a la firma del Tratado de Delimitación, cabe destacar su importancia dentro de la estrategia de Venezuela de definir, hasta donde fuera posible, su zona económica exclusiva con países vecinos en el mar Caribe. Con la firma de este tratado, EE.UU. ratificaba la soberanía de Venezuela sobre la isla de Aves, un tema controversial en el marco de las relaciones bilaterales durante el siglo XIX. Ese mismo año se logró la firma de otros dos tratados con el Reino de los Países Bajos en representación de las Antillas Neerlandesas y con la República Dominicana. En este contexto, lo más importante a destacar es que ambos países pasaron a ser vecinos, como consecuencia del territorio marítimo delimitado<sup>(25)</sup>.
- <sup>67</sup> En el marco de la presidencia de Luis Herrera Campins (1979–1984), Venezuela sostuvo una política de coincidencias con EE.UU. en relación con el desarrollo de una política regional no socialista en América Central y el Caribe. Sin embargo, el gobierno del presidente Herrera no apoyó la posición de EE.UU. a favor del Reino Unido durante la Guerra de las Malvinas en 1982, participando en el grupo de países latinoamericanos que ofrecieron su ayuda al Gobierno argentino.
- <sup>68</sup> De igual modo, el gobierno del presidente Herrera Campins se negó a apoyar la invasión estadounidense a Granada en 1983, con base en la tesis venezolana de buscar soluciones políticas a la crisis en esa isla caribeña, y para contener la política de hostigamiento militar de EE.UU. al Gobierno sandinista en Nicaragua, lo que le permitió impulsar una salida pacífica a ese problema, y en general, a la crisis centroamericana, a través de la formación del Grupo de Contadora<sup>(26)</sup>.
- <sup>69</sup> El Gobierno presidido por Jaime Lusinchi (1984–1989), aunque siguió y profundizó la política del gobierno del presidente Herrera Campins de promover una salida pacífica a la crisis centroamericana, le dio un mayor énfasis a los aspectos económicos de las

(25) Odahilda Jimeno Malavé, *Relaciones diplomáticas entre Venezuela y los Estados Unidos de América (1834–1999)*, 1999; Mondolfi Gudat, op. cit, pp. 419–420.

(26) Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, *Libro Amarillo*, Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1981, p. 724; Eloy Lanza, *El sub-imperialismo Venezolano*, Caracas, Editorial Carlos Aponte, 1980.

relaciones bilaterales, específicamente a lo vinculado con la deuda externa y la búsqueda de mejores precios y condiciones comerciales para los productos de exportación venezolanos y las nuevas inversiones de PDVSA en el mercado petrolero estadounidense, con la compra del 50% de la empresa Citgo Petroleum Corporation y el 50% de la empresa Champlin Petroleum Company<sup>(27)</sup>.

- <sup>70</sup> En el segundo gobierno presidido por Carlos Andrés Pérez (1989–1993) se enfatizó el aspecto económico de las relaciones, procurándose abrir el intercambio comercial hacia los productos no tradicionales y la definitiva entrada de PDVSA al mercado petrolero estadounidense.
- <sup>71</sup> El presidente de EE.UU., George Bush (padre), vino a Caracas en el mes de diciembre de 1990 en visita de Estado, y se creó el Consejo de Comercio e Inversión Venezuela-Estados Unidos en 1991, en cuyas reuniones de trabajo efectuadas en Caracas y en Washington, durante los meses de marzo y abril de 1992, se estableció lo que sería por muchos años la agenda comercial entre ambos países. Los puntos negociados fueron los acuerdos para evitar las medidas de restricción a las inversiones extranjeras en cada país; la doble tributación, para la promoción y protección de inversiones; el embargo del atún, subsidios y derechos compensatorios, y la protección de los derechos de propiedad intelectual<sup>(28)</sup>.
- <sup>72</sup> Durante los gobiernos interinos presididos por Octavio Lepage (1993) y por Ramón J. Velásquez (1993–1994), la relación bilateral durante esos meses se concentró en el apoyo estadounidense a la estabilidad del régimen político venezolano<sup>(29)</sup>.
- <sup>73</sup> En el segundo gobierno presidido por el presidente Rafael Caldera (1994–1999) se recibió un importante respaldo estadounidense a iniciativas venezolanas, en temas tales como el de la lucha anticorrupción y la promoción de la democracia regional. Ambos gobiernos suscribieron un acuerdo para lograr la repatriación de capitales y la extradición de supuestos funcionarios corruptos venezolanos, y otro acuerdo de asistencia mutua para la administración de justicia en relación con las instituciones bancarias y financieras.
- <sup>74</sup> EE.UU. recibió el apoyo por parte del Gobierno venezolano en temas de interés fundamental, como el del narcotráfico, apoyo que se consolidó en la visita que el presidente Bill Clinton realizara a Venezuela en octubre de 1997 y en la cual se firmó una alianza estratégica contra ese flagelo.
- <sup>75</sup> No obstante, ambos gobiernos tuvieron divergencias importantes, como por ejemplo la negativa de Gobierno de EE.UU. de apoyar al candidato venezolano a la secretaría general de la OEA, Miguel Ángel Burelli Rivas en el año 1994, la posición venezolana frente a

(27) Laura Rojas. «Aspectos económicos de la política exterior de Venezuela», 1992; Odahilda Jimeno Malavé, op. cit. 1999.

(28) Laura Rojas, op. cit., 1992; Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, *Libro Amarillo*, Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1990, p. 192; 1992, p. 264; Odahilda Jimeno Malavé, op. cit., 1999.

(29) Janet Kelly; Carlos A. Romero, op. cit., 2002.

la Ley Helms-Burton dispuesta para ampliar el embargo económico estadounidense a Cuba, la firma de los tratados sobre protección de inversiones y doble tributación, así como la venta de gasolina reformulada, caso que derivó en una apelación formal por parte de Venezuela ante la Organización Mundial de Comercio (OMC). Los gobiernos de Brasil y de Venezuela alegaron ante esa organización mundial la violación a las reglas del libre comercio y el trato discriminatorio por parte del gobierno estadounidense.

*Las relaciones durante el gobierno  
del presidente Hugo Chávez*

- <sup>76</sup> Tal como se ha visto, el caso venezolano llegó a enmarcarse entre los años de 1958 y 1999 dentro de la perspectiva de «unas coincidencias estratégicas y unas diferencias tácticas». Es decir, que si bien no existían unas diferencias estructurales de carácter bilateral, sí se registraron algunas fricciones de consideración en el plano coyuntural.
- <sup>77</sup> Hay que recordar que desde la restauración de la democracia en el país en 1958, las relaciones transitaron bajo los siguientes parámetros:
- 1 que el caso venezolano era diferente al resto de los países latinoamericanos, por el peso económico del petróleo y la estabilidad del sistema político;
  - 2 que Venezuela no calzaba bien dentro de los diversos intentos de clasificación provenientes de los estudios de política comparada de origen estadounidense sobre América Latina;
  - 3 que el país estaba exento, desde el año 1964, de graves acontecimientos políticos, como una revolución o un intento de golpe de Estado;
  - 4 que entre Venezuela y EE.UU. existía una relación amistosa, dado el tradicional rol de Venezuela como suplidor seguro y estratégico de EE.UU. en materia petrolera<sup>(30)</sup>.
- <sup>78</sup> Desde 1999, muchos de esos elementos se han visto sometidos a revisión. En realidad, Venezuela es cada día más un país «latinoamericano», en el sentido de que ya no es un caso «único» como se le estimó durante muchos años. Las relaciones bilaterales tienen ahora un carácter más heterogéneo, participan numerosas agencias gubernamentales venezolanas y estadounidenses, hay nuevos y activos actores privados, las relaciones son algo más que oficiales y, en el plano académico, compiten diversas visiones sobre el tema. Por otra parte, los actuales temas hemisféricos —derechos humanos, terrorismo, propiedad intelectual, apertura económica, migraciones, narcotráfico, entre otros— pesan más a la hora de definir unas relaciones bilaterales cada día más complejas.
- <sup>79</sup> En este marco, Venezuela es «otro país» para EE.UU., un país distinto al de los años sesenta, ya que:
- 1 se experimenta un cambio político y económico;
  - 2 el modelo de democracia representativa venezolano apoyado por EE.UU. es cuestionado reiteradamente por un gobierno que promueve el modelo de democracia participativa;

(30) Robert Bond, *Contemporary Venezuela and its Role in International Affairs*, 1977.



- 3 las relaciones eran bastante cooperativas en el plano bilateral y parcialmente conflictivas en el plano internacional; ahora son más conflictivas tanto en el plano bilateral como en el plano internacional<sup>(31)</sup>.
- <sup>80</sup> La actual política exterior de Venezuela se basa en una visión del mundo de corte antioccidental. Desde el punto de vista político y económico, se busca mantener relaciones con todos los países, haciendo énfasis en los aliados no tradicionales de Venezuela, tales como los países miembros de la OPEP y países progresistas e incómodos, de acuerdo a la óptica estadounidense, como Cuba, China, Irán, Bielorrusia, Libia, Rusia y hasta hace poco Irak. Igualmente, se busca la promoción de una serie de iniciativas para desarrollar una diplomacia oficiosa y paralela, de apoyo a movimientos, partidos, agrupaciones y personalidades, ligadas al radicalismo mundial y los circuitos latinoamericanos de izquierda.
- <sup>81</sup> En el plano de las relaciones interamericanas, el gobierno del presidente Chávez ha tenido una postura controversial al oponerse a las posiciones estadounidenses en el seno de la OEA, en referencia al papel de ese organismo como garante de la democracia en América Latina y el Caribe; en materia de promoción de la democracia y de los derechos humanos; y al criticar la agenda misma de la OEA y el papel de las misiones observadoras y de las organizaciones no gubernamentales en los procesos electorales en la región<sup>(32)</sup>.
- <sup>82</sup> Esto ha llevado a que las distintas visiones sobre la protección, la defensa y la promoción de la democracia y de los derechos humanos, conceptos de origen neoliberal, representen puntos de fricción entre el gobierno del presidente Chávez y el Gobierno de EE.UU.
- <sup>83</sup> Desde Caracas se ha tratado de definir un tipo de democracia participativa, directa y plebiscitaria, diferente a la tesis hemisférica de la democracia representativa. Al mismo tiempo, se ha hecho evidente la escasa participación de la Fuerza Armada venezolana en el sistema de cooperación militar interamericano (conferencias militares, códigos compartidos, labores de la Junta Interamericana de Defensa, participación de oficiales venezolanos en cursos militares y ejercicios militares, como Unitas y Red Flag).
- <sup>84</sup> En este marco, destacan diversas controversias coyunturales entre los dos países, tales como las críticas venezolanas a la Guerra de Irak, la tardanza en el reconocimiento de Venezuela al nuevo Gobierno de Irak, la posición venezolana de favorecer una política de precios altos del barril de petróleo a nivel mundial, las críticas del gobierno del presidente Chávez a la creación del ALCA y al Plan Colombia, y las críticas venezolanas al manejo hemisférico de la crisis política en Haití y Bolivia. Por otra parte, resaltan las protestas del Gobierno estadounidense a la conducta interna y externa del gobierno del presidente Chávez.

(31) Janet Kelly y Carlos A. Romero, op. cit., 2002; Ángel Álvarez (coord.), *El sistema político venezolano: crisis y transformaciones*, 1997.

(32) Rubén Perina. *El régimen democrático latinoamericano: el papel de la OEA*, 2000.

LOS ASPECTOS ECONÓMICOS-COMERCIALES  
EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

- <sup>85</sup> Al compararse con el plano político-diplomático, las proyecciones sobre las relaciones bilaterales económico-comerciales son hoy más optimistas, sobre todo en el área energética, aunque se debe recordar que estas relaciones presentaron importantes contratiempos coyunturales en los últimos años.
- <sup>86</sup> En octubre de 1994, el Departamento de Comercio de EE.UU. amenazó con aplicar la sección 301 de la Ley de Comercio de EE.UU. para imponer sanciones comerciales a Venezuela y a otros productores de banano que habían firmado un acuerdo marco con la Unión Europea sobre la comercialización de ese producto. A fines del mes de abril de 1997 se conoció que la Organización Mundial de Comercio (OMC) había desaprobado el sistema de cuotas acordado entre la Unión Europea y los países signatarios de ese acuerdo marco.
- <sup>87</sup> Posteriormente, en el mes de noviembre de ese mismo año, EE.UU. condicionó la entrega de trigo a Venezuela. Dada la investigación *anti-dumping* que agencias del Gobierno venezolano llevaron adelante sobre el trigo estadounidense subsidiado, y dada la prohibición de Venezuela desde 1993 de importación de productos avícolas, porcinos y vacunos estadounidenses, el Departamento de Comercio condicionó la inclusión de Venezuela en el Programa de Promoción de Exportaciones (EEP) del Departamento de Agricultura de EE.UU. De igual modo, Venezuela trató de evitar el embargo de los camarones venezolanos ante la denuncia del Departamento de Comercio sobre la mortandad de las tortugas. Sobre esto, el Gobierno venezolano, conjuntamente con funcionarios estadounidenses, inspeccionaron las flotas camaroneras que se encontraban en puertos venezolanos, sin detectar irregularidades en la conservación de las tortugas marinas. El 28 de abril de 1995, el Gobierno de EE.UU. extendió a Venezuela la certificación necesaria para seguir exportando camarones hasta mayo de 1996. En el 2004 se certificó nuevamente a Venezuela<sup>(33)</sup>.
- <sup>88</sup> En mayo de 1995, se conoció que Venezuela no fue incluida en la Priority Watch List (Lista de Países Prioritarios en Observación) de la Sección Especial 301 de la Ley Ómnibus de Comercio y Competitividad, pero sí en la Watch List, a pesar de la entrada en vigencia de las decisiones 344 y 345 de la Comisión del Acuerdo de Cartagena, referentes a las leyes sobre Propiedad Industrial y Derechos de Autor. Venezuela continuó dentro de la lista de veinticuatro países en observación desde 1990. Al mismo tiempo, se recalcó que no se había establecido la oficina para atender los casos sobre derechos de autor en Venezuela, ni se había revisado el régimen sobre uso de patentes y el reglamento sobre propiedad industrial<sup>(34)</sup>.
- <sup>89</sup> Por otra parte, Venezuela, en su condición de miembro de la Comisión Interamericana del Atún Tropical (CIAT), firmó junto con EE.UU. y otros países una declaración de

(33) Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, *Libro Amarillo*, Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1995; Embajada de los Estados Unidos en Caracas, Venezuela. <http://caracas.usembassy.gov>.

(34) *Economía Hoy*, 6 de mayo de 1995, p. 23, y 19 de mayo de 1995, p. 23.

carácter regional en la ciudad de Panamá sobre la necesidad de reducir progresivamente la mortandad de delfines. Esto se consideró como un avance para suspender el embargo al atún venezolano<sup>(35)</sup>.

- <sup>90</sup> En los mismos términos, Venezuela confrontó otros problemas comerciales con EE.UU., como la investigación sobre el cumplimiento del Acuerdo de Suspensión de Subsidios a las exportaciones venezolanas de cemento tipo Clinker y Portland; al mismo tiempo, se permitió la entrada a EE.UU. de los Carbón Steel Welded Pipe Fittings, producto elaborado en Venezuela a partir del hierro, la cual estaba suspendida, y se aprobó el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) por un período de cinco años. Este sistema permitió que productos venezolanos petroquímicos, químicos, hierro, cemento y camarones pudieran ser exportados sin problemas al mercado estadounidense.
- <sup>91</sup> Se debe mencionar que el tema que caracterizó las tensiones comerciales entre ambos países durante estos años fue el caso de la gasolina reformulada. El problema se originó a fines de 1993, cuando la agencia gubernamental estadounidense, la Environment Protection Agency (EPA), reglamentó los «componentes y aditivos para combustibles: pautas para la gasolina reformulada y convencional», lo que significó que ese reglamento afectaría las gasolinas reformuladas y convencionales venezolanas que se exportaban a la costa este de EE.UU. El reglamento, basado en la Ley estadounidense de Purificación del Ambiente, afectaba un producto que ya había alcanzado sus propios parámetros de limpieza desde el año 1990, 22% de olefina, 6,4% de azufre y bajos niveles de benceno. El Gobierno de Venezuela alertó que el tema de la gasolina reformulada reflejaba las diferencias existentes entre el Congreso estadounidense, la EPA y el Gobierno Federal sobre el comercio con Venezuela, y utilizó como argumento a favor la puesta en marcha de un proyecto de inversión en las refinerías<sup>(36)</sup>.
- <sup>92</sup> En febrero de 1994, Venezuela procuró llegar a un acuerdo sobre el caso con el gobierno del presidente Clinton y en principio se veía la posibilidad de una solución, al decretarse en abril de ese año una reglamentación transitoria que favorecía a la gasolina reformulada, al evitarse las sanciones al combustible venezolano. En septiembre de 1994 se conoció que el Congreso de los EE.UU. había decidido mantener las restricciones aplicadas a la gasolina reformulada y bloquear los fondos para cambiar el reglamento del año 1993, lo que en la práctica significó sacar del mercado estadounidense de la costa este de EE.UU. la gasolina venezolana.
- <sup>93</sup> Desde la óptica estadounidense, la gasolina venezolana era objetable por la EPA, por alegar que el combustible no cumplía con los requisitos de protección ambiental al tener niveles altos de olefina. Esto motivó a que el Gobierno de Venezuela decidiera plantear el caso junto con Brasil en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (en inglés, General Agreement on Tariffs and Trade, GATT). El 8 de septiembre de 1994, el Gobierno venezolano denunció la medida exigiendo un trato

(35) *Economía Hoy*, 12 de octubre de 1995, p. 22.

(36) *El Diario de Caracas*, 26 de abril de 1994, p. 15.

igualitario ante lo que consideraba una discriminación a los productos de exportación en el marco de «un proteccionismo comercial disfrazado de ambiental»<sup>(37)</sup>.

- <sup>94</sup> El GATT admitió la demanda de Venezuela el 4 de octubre de ese mismo año y el gobierno del presidente Caldera amenazó con no comprar más trigo proveniente de EE.UU., en respuesta a la decisión del Congreso estadounidense. El 25 de octubre del año 1994, Venezuela y EE.UU. acordaron la constitución del panel del GATT conformado por tres expertos de Hong Kong, Nueva Zelanda y Finlandia. Dicho proceso fue suspendido al terminarse la labor del GATT y al comenzar la actuación de la Organización Mundial de Comercio (OMC).
- <sup>95</sup> Venezuela y Brasil introdujeron, en marzo de 1995, una denuncia en la OMC solicitando el establecimiento de un grupo especial para la solución de controversias, de acuerdo a las disposiciones de la OMC, al no llegarse a un acuerdo amistoso en el ámbito bilateral. Esta acción de Venezuela y Brasil fue la primera realizada por dos países miembros ante la nueva organización internacional, y se concretó en la constitución de un grupo especial formado por los expertos ya escogidos en la etapa final del GATT<sup>(38)</sup>.
- <sup>96</sup> En el mes de abril de 1996 se dio a conocer el Informe Anual del Departamento de Comercio del Gobierno de los EE.UU. al Congreso estadounidense, en donde nuevamente se indicaba que Venezuela imponía barreras comerciales a productos y servicios estadounidenses, al tiempo que se subrayó que Caracas no había perfeccionado los mecanismos pertinentes para combatir la piratería comercial<sup>(39)</sup>. El 29 de abril de ese mismo año, el panel de apelaciones de la OMC afirmó que ciertas normas ambientales de los EE.UU. obstaculizaban la importación de la gasolina proveniente de Venezuela y Brasil, en lo que se consideró como una limitación al libre comercio.
- <sup>97</sup> De esta forma, la demanda de Venezuela y Brasil, introducida en marzo de 1995 y decretada como procedente por un panel de expertos, fue ratificada por una instancia superior, ya que la interpretación que hacía el Gobierno estadounidense de la ley de ese país, la Clean Air Act, era «discriminatoria e injustificable y restringía de manera disfrazada el comercio internacional».
- <sup>98</sup> A partir de esa resolución de la OMC se le indicó a EE.UU. que debían informar sobre las medidas necesarias para cambiar las reglas sobre la importación de gasolina reformulada y reparar los daños comerciales ocasionados a Venezuela y Brasil. En este sentido, se conoció en el mes de mayo de 1997 que el Congreso de EE.UU. no estaría dispuesto a enmendar a tiempo la reglamentación de la EPA, de lo cual tenía plazo hasta el 20 de agosto de ese mismo año.
- <sup>99</sup> A fines del mes abril de 1996, la legislatura del estado estadounidense de la Florida aprobó una resolución vetando la posibilidad de que la Florida Power and Light Com-

(37) *El Diario de Caracas*, 7 de septiembre de 1994, p. 3; 15 de septiembre de 1994, p. 3; 16 de septiembre de 1994, p. 3; 20 de septiembre de 1994, p. 16; 21 de octubre de 1994, p. 29; 7 de diciembre de 1994, p. 4.

(38) Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, *Libro Amarillo*, Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1995.

(39) *El Nacional*, 1º de abril de 1996, p. D/4.

pany pudiera refinar orimulsión venezolana, lo que produjo la pérdida transitoria de ese mercado y el retraso de la entrada de ese combustible pesado a EE.UU.<sup>(40)</sup>

- <sup>100</sup> Por otra parte, EE.UU. colocó nuevamente a Venezuela en la lista de observación de países que no protegían adecuadamente los derechos de autor y la propiedad intelectual (Watch List), según el informe presentado por la Oficina del Representante Comercial de ese país. En este sentido, se dice en ese informe que «los esfuerzos del Gobierno venezolano siguen siendo modestos en lo que respecta a represión de la piratería», y se expresa que «Venezuela no ha aprobado para esa fecha la Ley de Propiedad Intelectual». Por otra parte, «se observan diferencias en el sistema de marcas y patentes, una ausencia de normas contra las importaciones paralelas y la implementación parcial de las normas contempladas en los TRIPS (Acuerdo sobre los aspectos de propiedad intelectual relacionados con el comercio consagrados en el Tratado de la OMC)»<sup>(41)</sup>.
- <sup>101</sup> En la segunda mitad del año 1996 se conoció el creciente descontento de la Agencia Federal de Aviación (FAA), adscrita al Departamento de Transporte del Gobierno estadounidense, sobre el escaso cumplimiento por parte de las líneas aéreas venezolanas de las regulaciones federales de aviación estadounidenses. Sin embargo, la FAA ratificó a Venezuela en la categoría 2, amenazó con pasarla a la categoría 3, y suspendió por varios días los vuelos comerciales entre Venezuela y EE.UU. el día 8 de agosto de 1996.
- <sup>102</sup> Luego de varias negociaciones, Venezuela se comprometió a cumplir con las normas de la FAA, y esta agencia dio un plazo de 30 días de prueba a las líneas aéreas venezolanas, a las que se les permitió operar nuevamente, dejándolas en la categoría 2. Posteriormente, en 2006 Venezuela pasó a la categoría 1, vale decir, las líneas aéreas venezolanas estaban autorizadas a efectuar operaciones en EE.UU., pero debían someterse a mayores inspecciones y supervisiones<sup>(42)</sup>.
- <sup>103</sup> A fines de ese año de 1996 se conoció que el Eximbank restituiría los préstamos al sector público venezolano, suspendidos desde principios de 1995, como consecuencia de la nueva política económica de apertura iniciada en el mes de marzo de 1996 por el gobierno del presidente Caldera.
- <sup>104</sup> Ese mismo año, varios bancos y otros entes financieros estadounidenses como el J. P. Morgan, Bank of Boston, Citicorp, NBD, Bancorp, First Fidelity, Chase, y Liberty Mutual comenzaron a operar en Venezuela y se asociaron con la banca y otras instituciones financieras venezolanas. De la misma manera, compañías petroleras estadounidenses, tales como Mobil, Arco, Phillips, Conoco, Amoco, Chevron-Texaco y Exxon participaban en convenios operativos, de asociación estratégica y de ganancias compartidas, en joint-ventures y en contratos de otra índole, como los convenios de exploración a riesgo, con PDVSA y sus filiales y desde el año 2007, en las nuevas compañías

(40) *El Nacional*, 30 de abril de 1996, p. D/4.

(41) *El Nacional*, 24 de mayo de 1996, p. E/5.

(42) *El Nacional*, 7 de julio de 1996, p. E/6; *El Nacional*, 7 de agosto de 1996, p. A/1; 8 de agosto de 1996, p. E/1; *El Nacional*, 9 de agosto de 1996, p. E/2; *El Nacional*, 25 de septiembre de 1996, p. E/3; *El Nacional*, 22 de abril de 2006, p. A/12.

mixtas formadas entre PDVSA y algunas compañías extranjeras, entre ellas, unas de origen estadounidense<sup>(43)</sup>.

- <sup>105</sup> Este proceso se complementó con la política de PDVSA de expandir su participación accionaria en refinerías estadounidenses a fin de asegurarse un mercado seguro para el petróleo pesado venezolano. Así, se ratificó la participación accionaria en las compañías petroleras norteamericanas, Citgo (con totalidad accionaria venezolana), Champlin y Unoven, y se negoció la compra de refinerías en los estados de Texas, Illinois y Louisiana<sup>(44)</sup>.
- <sup>106</sup> A raíz de la visita del presidente Clinton a Caracas, en el mes de octubre de 1997, el Gobierno venezolano y el Gobierno estadounidense llegaron a algunos acuerdos sobre materia comercial y a su vez postergaron otros. Para esa fecha se había superado el bloqueo del Gobierno estadounidense al atún venezolano; se había suspendido el reclamo estadounidense sobre la presunta práctica desleal del alambión fabricado por Sidor; el Gobierno estadounidense había ratificado la permanencia de Venezuela en el Sistema Generalizado de Preferencias, y se habían superado los problemas técnicos y comerciales en referencia a la gasolina reformulada.
- <sup>107</sup> Sin embargo, los obstáculos para la firma de un tratado de promoción y protección de inversiones entre Venezuela y EE.UU. continuaron por varios meses más. En primer lugar, desde la óptica de Washington, Venezuela estaba retrasada en relación con la adopción de los cánones internacionales sobre propiedad intelectual. Cabe recordar que Venezuela tenía plazo hasta el año 2000 para acogerse integralmente a los acuerdos sobre derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (Trips) suscrito ante la OMC. En segundo lugar, Venezuela se negó a incluir en las negociaciones sobre el tratado, los temas laboral y ambiental, ya que esto podía perjudicar la posibilidad de la aprobación del *Fast-Track* en el Congreso para beneficiar el ALCA.
- <sup>108</sup> Por último, EE.UU. insistía en relacionar la posibilidad de la firma de un tratado de esta naturaleza con el tema de la propiedad intelectual. En este sentido, Washington exigía el cabal funcionamiento del Servicio Autónomo de Propiedad Intelectual, la revisión de la Decisión 344 ante la Comisión del Acuerdo de Cartagena e impulsar al poder legislativo de Venezuela para que sus parlamentarios aprobaran los proyectos de leyes de Propiedad Intelectual y Orgánica de Aduanas.
- <sup>109</sup> En cuanto a la posibilidad de la firma de un tratado de doble tributación, éste tampoco se pudo formalizar en ocasión de la visita del presidente Clinton a Caracas, aunque se firmó finalmente en enero de 1999 y se puso en práctica en enero del año 2000, con la excepción referida al tema de la renta global y la fuente de enriquecimiento. Venezuela sostiene la tesis de que la fuente que grava es el lugar en donde se produce el enriquecimiento. Por el contrario, EE.UU. sostiene que debe aplicarse el principio de la renta mundial, que indica que toda empresa norteamericana debe pagar impuestos en EE.UU., sin importar en cuál país se origina el enriquecimiento.

(43) *El Nacional*, 1º de septiembre de 1996, p. E/12; *El Nacional*, 5 de noviembre de 1996, p. A/4; *El Nacional*, 30 de diciembre de 1996, p. E/8.

(44) *El Nacional*, 15 de enero de 1997, p. D/17.

- <sup>110</sup> Desde el punto de vista táctico, se pueden identificar una serie de problemas bilaterales que no se resolvieron a fines del segundo gobierno del presidente Caldera, como la amenaza estadounidense de la prohibición de envío de gasolina reformulada venezolana al mercado de la costa este de EE.UU., dada la disposición ambiental correspondiente, a pesar del dictamen de la OMC.
- <sup>111</sup> En el mes de julio de 1997 se concluyeron las negociaciones del Tratado de Asistencia Mutua en el campo penal entre EE.UU. y Venezuela, firmado por los presidentes Caldera y Clinton, en ocasión de la visita de este último a Venezuela. Sobre esto, hay que recordar que el Fiscal General de Venezuela planteó, en 1995, un convenio de extradición que contemplara los delitos bancarios. El Gobierno estadounidense lo consideró innecesario, ya que ambos países habían suscrito un acuerdo multilateral sobre el tema en el marco de «La Convención Interamericana sobre Ayuda Mutua en Cuestiones Penales», aprobada en 1992. Ya en marzo de 1995, ambos gobiernos suscribieron un «Acuerdo de Asistencia Mutua» para la administración de justicia, a fin de procesar las detenciones, juicios y extradiciones de ciudadanos venezolanos residentes en EE.UU. incursos en delitos bancarios y financieros<sup>(45)</sup>.
- <sup>112</sup> Hugo Chávez, como presidente electo de Venezuela, dispensó una visita al presidente Clinton y se reunió con varios de sus colaboradores en enero de 1999. En el mes de junio de ese mismo año, ya como presidente constitucional, Hugo Chávez visitó las ciudades de Nueva York y Houston, en donde se reunió con inversionistas y representantes de las finanzas y visitó la Bolsa de Valores de Nueva York y otras instituciones privadas. De igual modo lo hizo en el mes de septiembre de ese mismo año, cuando visitó nuevamente la ciudad de Nueva York y, por primera vez, la ciudad de Washington. En ambas ocasiones el contacto con inversionistas privados fue fundamental.
- <sup>113</sup> Durante 1999, los negocios estadounidenses en Venezuela tuvieron una reducción en cuanto a la inversión directa, dada la recesión económica y la desaceleración de la apertura petrolera. En octubre de 1999 se comentó de nuevo la posibilidad de que Venezuela pudiera ingresar al grupo de países que gozan de reducciones arancelarias si se prorrogaba la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas, posibilidad que se discutió nuevamente en el año 2000, pero sin resultados. Al mismo tiempo, en el mes de diciembre de 1999 se conoció que las inversiones estadounidenses en Venezuela habían caído en un 73%, aunque compañías estadounidenses habían participado en el proceso de privatización de industrias estatales como la Electricidad de Caracas (EDC) y sus filiales, hoy nacionalizada, como la Compañía Nacional Teléfonos de Venezuela (Cantv), nacionalizada nuevamente en 2007 por compra del Estado venezolano al principal accionista (la compañía estadounidense Verizon), en telefonía celular, en centrales azucareras, en turismo y otras áreas, formando así el 40% de las inversiones totales extranjeras en el país para 1999<sup>(46)</sup>.
- <sup>114</sup> En enero del año 2000 se conoció que había entrado en vigencia el Tratado sobre Doble Tributación, suscrito en enero de 1999, y el cual regiría por un período de cinco

(45) Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, *Libro amarillo*, 1995 y 1998.

(46) *El Nacional*, 16 de diciembre de 1999, p. E/1.

años, renovable. El acuerdo para evitar la doble tributación entraba en vigencia casi en la totalidad de sus partes, en referencia al intercambio de información fiscal y tributaria, así como en materia de establecimiento permanente (más de 183 días) o temporal, que se impone a empresas de ambos países para que paguen los impuestos en donde se originó la actividad. Sin embargo, el tema de pechar la exportación de capitales enviados a EE.UU. fue diferido, a fin de evitar la exportación de capitales a un sistema tributario de menor impacto como es el de EE.UU., hasta tanto no se modificara la Ley del Impuesto sobre la Renta en Venezuela. En relación con esto último, se estima que hay más de 200 mil millones de dólares depositados en EE.UU., propiedad de empresas privadas y de particulares venezolanos<sup>(47)</sup>.

- <sup>115</sup> Durante el mes de febrero del año 2000, un grupo de venezolanos residenciados en el estado de Florida pidió el apoyo del Gobierno venezolano a fin de conseguir que el Gobierno estadounidense les otorgara un «estatus de Protección Temporal», una medida administrativa contemplada en la legislación estadounidense para beneficiarse con un permiso para trabajar y obtener la seguridad social en EE.UU. por 18 meses. Este estatus se les da a los ciudadanos que sufren las consecuencias de desastres naturales o confrontaciones bélicas en sus países de origen. La búsqueda de apoyo por parte de este grupo de venezolanos constituyó la primera acción colectiva que hacían los inmigrantes venezolanos que se encuentran en EE.UU., y reveló el creciente número de venezolanos que están residenciados en el estado de Florida y en otros estados de EE.UU.<sup>(48)</sup>
- <sup>116</sup> Ese mismo mes, ante el aumento de los precios del petróleo, el gobierno del presidente Clinton exhortó a los países productores de petróleo a que elevaran la producción de barriles diarios a fin de disminuir la cotización del crudo, que había llegado a 30 dólares por barril. Ante la advertencia del presidente Clinton sobre la posibilidad de usar la reserva estratégica norteamericana, el canciller venezolano exclamó que ni eso ni las presiones para aumentar la producción por parte de Washington le daban «ni frío ni calor». Sin embargo, en un encuentro en la ciudad de Londres, el secretario de Energía de EE.UU., Bill Richardson, y el ministro de Energía y Minas de Venezuela, Alí Rodríguez, firmaron una declaración conjunta en la cual coincidían en que la volatilidad de los precios en los mercados mundiales «era perjudicial para las naciones productoras y consumidoras»<sup>(49)</sup>.
- <sup>117</sup> Una delegación de parlamentarios estadounidenses y técnicos pertenecientes al Comité Ejecutivo del Consejo de Energía de los EE.UU., así como un grupo de empresarios estadounidenses, visitaron Venezuela en el mes de junio del año 2000, con el fin de intensificar el intercambio bilateral en materia energética. La visita coincidió con la celebración de un seminario sobre integración hemisférica energética y la política oficial de promover asociaciones entre empresas venezolanas y estadounidenses en petróleo y gas (Venezuela está afiliada al Consejo de Energía estadounidense desde 1997)<sup>(50)</sup>.

(47) *El Nacional*, 2 de enero de 2000, p. E/1.

(48) *El Nacional*, 14 de febrero de 2000, p. A/2.

(49) *El Universal*, 18 de febrero de 2000, p. 2/1; *El Nacional*, 1° de marzo de 2000, p. D/5.

(50) *Economía Hoy*, 6 de junio de 2000, p. 9.



- <sup>118</sup> Durante el año 2000, las exportaciones no tradicionales de Venezuela a EE.UU. aumentaron en un 40% con respecto a 1999, el monto fue del orden de los 1.760 millones de dólares americanos, siendo los principales productos colocados en EE.UU. aceites, derivados del petróleo o mineral bituminoso, productos férreos, aleaciones de aluminio, éter, cemento y mariscos.
- <sup>119</sup> En cuanto a las exportaciones no tradicionales a Venezuela, éstas fueron de un monto de 4.543 millones de dólares americanos, un 15,1% menos que en 1999, siendo los productos principales importados por Venezuela: aparatos de radiofonía, vehículos automotores y maquinarias industriales<sup>(51)</sup>.
- <sup>120</sup> Al mismo tiempo, a finales del año 2000, se reiteró el compromiso de ambos gobiernos de seguir conversando sobre la posibilidad de la firma del Tratado de Promoción Recíproca de Inversiones, cuyas negociaciones estaban suspendidas desde 1998.
- <sup>121</sup> Entre los años 2001 y 2004, las relaciones comerciales siguieron su curso, y cabe destacar que se presentaron menos problemas tácticos entre ambos países durante esos años. De hecho, las diferencias entre Venezuela y EE.UU. se trasladaron más del plano comercial hacia el plano económico, en cuanto a las diferencias doctrinales en relación con el papel del Estado en la economía.
- <sup>122</sup> La repercusión económica del turismo venezolano en el estado de Florida, y específicamente en Miami, se estima que está por el orden de 1 millardo de dólares. Este nuevo auge de los turistas venezolanos se debe principalmente a los altos precios internacionales del petróleo, lo que genera una mayor circulación de dinero en la economía venezolana, y a su vez estimula las compras en el exterior, a pesar del control de las divisas que entró en vigencia en Venezuela desde febrero de 2003. Según la Cámara Venezolano-Americana de la Florida, las inversiones privadas venezolanas repuntaron en el año 2004, principalmente en el área de la construcción, así como también las importaciones desde el estado de la Florida a Venezuela, patrón que se mantiene en 2008<sup>(52)</sup>.
- <sup>123</sup> Por otra parte, la Cámara Venezolano-Americana de Industria y Comercio (Venamcham) afirmó en su balance anual del año 2004 que las exportaciones venezolanas no petroleras a EE.UU. crecieron en un 9% los primeros nueve meses de ese año, pero las inversiones directas de EE.UU. en Venezuela llegaron a alcanzar la cifra de 47 millones en el período enero-septiembre de 2004, lo que significa una caída de un 34% en relación con el mismo período en 2003. De hecho, el comercio entre Venezuela y los EE.UU. batió récord en 2005. La balanza comercial llegó cerca de los 40.000 millones de dólares, las importaciones venezolanas desde los EE.UU. subieron un 20% con respecto a 2004 (un total de 6.300 millones de dólares) y las exportaciones venezolanas a los EE.UU. subieron un 26% (un total de 32.000 millones de dólares)<sup>(53)</sup>. Al cierre del año 2007, el intercambio comercial entre Venezuela y EE.UU. llegó a la suma de 51.000 millones de

(51) *El Universal*, 11 de marzo de 2001, p. 2/1.

(52) *El Universal*, 7 de diciembre de 2004, p. 1/14.

(53) Reproducido en *El Nacional*, 17 de diciembre de 2004, p. A/20; Embajada de Estados Unidos en Caracas, Venezuela, <http://caracas.usembassy.gov>. Saade, Edmond, «Comercio Récord de EE.UU. y Venezuela». Declaraciones reproducidas en *Reporte Económico*, 22-5-2006, p. 11.

dólares. Entre enero y diciembre de 2007, las exportaciones de Venezuela hacia EE.UU. totalizaron 39.897 millones de dólares, lo que implicó una variación superior a 7,35% con respecto al año 2006. En cuanto a las importaciones venezolanas desde EE.UU. en 2007, éstas sumaron 10.199 millones de dólares, lo que significa que la relación comercial es asimétrica para EE.UU.

- <sup>124</sup> Sin embargo, lo energético es el núcleo central en la materia económica y comercial bilateral. Venezuela tiene las reservas probadas más grandes de petróleo en el hemisferio occidental: 78 billones de barriles de crudo liviano y pudiera llegar a tener reservas de 235 millones de crudo pesado y extrapesado, así como tiene 148 tcf, (trillones de pies cúbicos, equivalente a 3,9 trillones de metros cúbicos) de gas asociado o no asociado con yacimientos petrolíferos, lo que la ubica en el séptimo lugar en importancia a nivel mundial, como país con reservas de gas probadas, y en el segundo a nivel hemisférico, después de EE.UU.
- <sup>125</sup> La capacidad actual de producción de PDVSA es de 2,7 millones de barriles diarios. Esta cifra incluye las asociaciones estratégicas y los acuerdos operacionales, ahora bajo el esquema de empresas mixtas. Se sabe que PDVSA se encuentra entre las corporaciones más importantes en lo que se refiere al negocio de refinación, con una red de 24 refinerías: seis complejos petroquímicos en Venezuela, uno en el Caribe, ocho en EE.UU. y nueve en Europa. Citgo procesa de manera directa 859.000 barriles diarios. Las refinerías que pertenecen a Citgo producen un amplio margen de gasolinas convencionales y reformuladas: 140 millones de barriles diarios de gasolina, 55 millones de barriles diarios de destilados y 30 millones de barriles anuales de fuel para aeronaves. Los complejos de Citgo en EE.UU. son los siguientes: Refinería de Lake Charles, Refinería de Corpus Christi, Refinería de Lemont, Refinería de Lyondell-Citgo, Refinería de Paulsbor y la Refinería de Savannah. Citgo es una compañía refinadora y de transporte que comercializa combustibles, lubricantes y productos petroquímicos, ceras refinadas, asfalto y otros productos industriales, y posee 12.300 estaciones de gasolina en el territorio estadounidense. Citgo declaró dividendos por 400 millones de dólares en el año 2004, en el marco de una discusión dentro del Gobierno de Venezuela de vender esa empresa a un corto plazo<sup>(54)</sup>.
- <sup>126</sup> Venezuela tiene en la actualidad una producción de 2,7 millones de barriles diarios de petróleo, con un valor en promedio anual durante 2004 de 33,61 dólares el barril, en 2005 de 48,37 dólares por barril, en 2007 el precio se cotizó en casi 65 dólares el barril, y en mayo de 2008 se cotizaba en 113 dólares el barril venezolano. Se proyecta para el año 2010 una producción venezolana de 6 millones de barriles diarios de petróleo crudo y sintético. En cuanto a EE.UU., tienen unas reservas probadas por el orden de los 30,7 billones de barriles de crudo y unas reservas probadas de gas por el orden de 187 tcf (trillones de pies cúbicos).
- <sup>127</sup> Venezuela puede desarrollar aún más el papel como proveedor confiable para Washington, en el marco de la política de apertura petrolera, gasífera y carbonífera, lo cual ha

(54) Carlos A. Romero, op. cit., 2004.

permitido la presencia en el país de compañías como Exxon Mobil (retirada del negocio petrolero venezolano en 2008), Conoco-Phillips y Chevron, bajo el esquema de empresas mixtas; en la exploración y futura explotación *offshore* de gas para exportar a los EE.UU., a corto plazo en la Plataforma Deltana, en el golfo de Venezuela y en las costas del estado Falcón a través de tanqueros que transporten gas natural licuado (LNG); y, a mediano plazo, a través de un gasoducto por Colombia, o uno subterráneo a través del mar Caribe hacia la Florida, conjuntamente con Trinidad y Tobago.

- <sup>128</sup> Este país caribeño ya tiene su industria gasífera en plena expansión y ocupa el primer puesto de proveedor hemisférico de LNG importado a EE.UU. (378 billones de pies cúbicos [bcf]). Venezuela tuvo una producción para el año 2004 de 1,4 bcf, y se estima que para el año 2009 sea de 160 bcf.
- <sup>129</sup> Recordemos que el crecimiento de consumo global de gas entre los años 1998 y 2003 creció en el orden de un 13,2%, y el consumo global de petróleo creció en el orden de un 7,0%, lo que demuestra la importancia futura de la industria del gas. En materia de precios, su cotización ronda, en mayo de 2008, en los 11.08 dólares americanos por millón de unidades termales británicas (MMBtu).
- <sup>130</sup> EE.UU. consume alrededor de 21 millones de barriles de petróleo diarios y depende de un 64% de crudo importado para satisfacer su demanda de petróleo (según cifras de 2006). De sus importaciones (un total de 12,4 millones de barriles diarios), Venezuela aporta 1,4 millones de barriles diarios, lo que la convierte en el cuarto —y a veces el quinto— país suplidor de petróleo y derivados a los EE.UU., después de Canadá, Arabia Saudita, México y Nigeria. EE.UU. requiere de un 20% de gas importado para su demanda interna, según cifras del año 2007<sup>(55)</sup>.
- <sup>131</sup> No se puede obviar a este respecto una importante discusión sobre el impacto ambiental de estos procesos. En este sentido, hay que tomar en cuenta los problemas ambientales que generan los combustibles fósiles (el gas, que es más limpio que el petróleo), tales como el efecto invernadero, la lluvia ácida, el derrame de petróleo y gas, la contaminación ambiental, las emisiones de dióxido de carbono y la contaminación de los espacios marinos y submarinos.
- <sup>132</sup> De hecho, hay que recordar que el petróleo y el gas están compuestos fundamentalmente de carbón e hidrógeno, y que la quema de los mismos genera reacciones químicas ante el oxígeno del aire, todo lo cual afecta la calidad de vida de los seres humanos, el equilibrio de la flora y la fauna, y el entorno geográfico y ambiental. La prevención y el control de los accidentes industriales y otros problemas ambientales constituyen una interesante relación entre la agenda global y la agenda bilateral entre los dos países<sup>(56)</sup>.
- <sup>133</sup> En 2004 Venezuela tuvo un flujo de inversiones extranjeras no-petroleras por el orden de los 492 millones de dólares, de los cuales 174 millones fueron aportados por inversiones provenientes de EE.UU.<sup>(57)</sup>

(55) Ídem.

(56) Stanislav Patin, *Environment Impact of the Offshore Oil and Gas Industry*, 1999.

(57) *El Universal*, 7 de agosto de 2004, p. 1/4

- <sup>134</sup> En el plano hemisférico, tanto económico como comercial, la situación es de mayor tensión, ya que ha estado signada por la negativa de Venezuela de apoyar plenamente el ALCA. Venezuela ha manifestado serias reservas sobre los temas de acceso a mercados, propiedad intelectual y *dumping*; en promover un cuestionamiento sobre el papel de los organismos multilaterales de carácter financiero (Fondo Monetario Internacional [FMI] y el Banco Mundial [BM]) en la implementación de esquemas neoliberales en las economías nacionales; sobre la ayuda especial en materia energética y comercial otorgada a Cuba; y en presentar una alternativa que vaya más allá de lo comercial, y que incluya materias políticas, culturales, sociales y de infraestructura al ALCA, denominada Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA)<sup>(58)</sup>.
- <sup>135</sup> En un futuro son de particular interés para el análisis de las relaciones bilaterales económicas y comerciales, el creciente espacio transnacional migratorio de venezolanos en y desde EE.UU., con comportamientos parecidos a otras experiencias: remesas de dinero, transculturización, ayuda transnacional y flujos migratorios sistemáticos entre Venezuela y EE.UU.<sup>(59)</sup>

(58) Janet Kelly y Carlos A. Romero, op. cit., 2002.

(59) Ídem.

**TABLA 1** Cesta venezolana, dólares por barril, 1958-2008.

año	dólares por barril	año	dólares por barril	año	dólares por barril
1958	2,55	1975	13,95	1992	14,91
1959	2,33	1976	13,75	1993	13,34
1960	2,30	1977	14,10	1994	13,23
1961	2,30	1978	13,83	1995	14,84
1962	2,30	1979	13,94	1996	18,40
1963	2,30	1980	16,74	1997	16,30
1964	2,30	1981	28,87	1998	10,80
1965	2,30	1982	32,88	1999	16,00
1966	2,30	1983	28,88	2000	26,14
1967	2,30	1984	27,88	2001	20,21
1968	2,30	1985	25,89	2002	21,95
1969	2,30	1986	12,82	2003	25,62
1970	2,30	1987	16,32	2004	31,13
1971	2,30	1988	13,51	2005	45,39
1972	2,66	1989	16,87	2006	55,21
1973	2,88	1990	20,33	2007	64,74
1974	3,90	1991	15,92	2008*	113,28

(\*) Cotización para el día 6 de junio de 2008.

Fuente: PDVSA. Gobierno de Venezuela. Promedio anual.

**TABLA 2** Exportaciones comparadas de Venezuela al mundo  
(en millones de dólares)

<i>años</i>	<i>mundo</i>	<i>Estados Unidos</i>	<i>Unión Europea</i>	<i>América Latina</i>	<i>Comunidad Andina</i>	<i>otros</i>
1990	17.278	11.231	2.303	1.209	489	2.045
1991	14.968	9.130	6.500	1.160	462	715
1992	13.955	8.652	1.465	1.284	665	1.887
1993	14.019	9.084	1.315	1.818	1.045	1.755
1994	15.695	8.161	1.757	2.304	1.726	3.421
1995	18.630	9.426	1.620	633	1.918	5.030
1996	23.461	12.471	1.761	4.804	1.750	2.675
1997	25.566	13.081	1.775	5.678	2.111	2.921
1998	17.564	9.181	1.926	-	1.953	4.504
1999	20.915	11.334	838	-	1.406	-
2000	34.038	18.650	2.350	4.506	3.902	-
2001	25.722	12.802	2.963	5.501	1.479	3.405
2002	20.515	10.853	3.076	-	2.191	2.915
2003	22.475	9.175	2.560	3.809	1.410	4.720
2004	36.630	11.655	4.580	6.053	2.333	11.699
2005	55.487	33.978	3.360	-	2.255	-
2006	65.210	37.133	6.000	-	2.535	-
2007	70.838	39.896	2.517	-	-	-

Fuente: Ministerio de Industria y Comercio. Banco Central de Venezuela. Gobierno de Venezuela.

TABLA 3 Exportaciones de Venezuela al mundo, porcentaje del total.

años	mundo	Estados Unidos	Unión Europea	América Latina	Comunidad Andina	otros
1990	100%	65%	13,3%	6,99%	2,82%	11,84%
1991	100%	61%	23,4%	7,74%	3,08%	4,79%
1992	100%	62%	10,5%	9,2%	4,77%	13,52%
1993	100%	64,8%	9,38%	5,83%	7,45%	12,52%
1994	100%	52%	11,2%	4%	11%	21,8%
1995	100%	50,6%	8,7%	3,4%	10,3%	27%
1996	100%	52%	7,5%	20,47%	7,6%	12,43%
1997	100%	53,1%	6,9%	22,2%	8,5%	23,1%
1998	100%	49,2%	10,9%	-	11,1%	28,8%
1999	100%	54,1%	4%	-	-	42,1%
2000	100%	55,3%	6,7%	22,6%	9,5%	-
2001	100%	49,7%	11,5%	21,3%	-	13,2%
2002	100%	52,9%	14,9%	-	10,67%	14,2%
2003	100%	40,5%	8,9%	12,4%	6,2%	21%
2004	100%	45,2%	10,1%	16,8%	6,3%	21,8%
2005	100%	61,33%	6,1%	-	4,1%	-
2006	100%	56,95%	9,2%	-	3,9%	-
2007	100%	56,38%	6,2%	-	-	-

Fuente: Ministerio de Industria y Comercio. Banco Central de Venezuela. Gobierno de Venezuela.

**TABLA 4** Importaciones comparadas de Venezuela del mundo  
(en millones de dólares)

<i>años</i>	<i>mundo</i>	<i>Estados Unidos</i>	<i>Unión Europea</i>	<i>América Latina</i>	<i>Comunidad Andina</i>	<i>otros</i>
1990	6.601	3.001	1.722	732,3	213	932
1991	10.037	4.715	2.221	1.271	389	1.438
1992	12.672	5.827	1.231	1.666	605	3.308
1993	11.271	5.341	1.106	1.465	561	2.796
1994	8.277	4.072	1.903	720,1	521	1.059
1995	11.396	5.128	2.188	763,5	1.082	2.233
1996	10.909	4.744	2.203	2.457	934	571
1997	14.685	7.730	2.653	1.044	1.053	2.199
1998	14.816	6.545	2.661	2.320	1.094	2.196
1999	11.751	5.353	1.736	2.120	1.082	1.460
2000	16.073	5.550	1.573	2.079	1.561	2.709
2001	18.534	5.976	2.803	3.015	2.123	3.210
2002	20.800	6.007	2.511	3.824	1.478	4.115
2003	22.584	6.840	2.412	3.505	1.001	4.806
2004	24.014	7.905	3.595	4.980	2.133	5.401
2005	23.955	6.879	2.813	-	2.686	-
2006	32.226	9.325	3.500	-	10.545	-
2007	52.987	10.199	2.561	-	-	-

Fuente: Ministerio de Industria y Comercio. Banco Central de Venezuela. Gobierno de Venezuela.

TABLA 5 Importaciones comparadas de Venezuela del mundo, porcentaje del total.

<i>años</i>	<i>mundo</i>	<i>Estados Unidos</i>	<i>Unión Europea</i>	<i>América Latina</i>	<i>Comunidad Andina</i>	<i>otros</i>
1990	100%	50%	26,9%	11,08%	3,23%	9,6%
1991	100%	46,9%	22,1%	12,67%	3,88%	14,3%
1992	100%	46,2%	9,37%	13,15%	4,78%	26,1%
1993	100%	47,39%	9,8%	12,99%	4,97%	24,84%
1994	100%	49,2%	23%	8,7%	6,3%	12,8%
1995	100%	45%	19,2%	6,7%	9,5%	19,6%
1996	100%	43,4%	20,1%	9%	9,2%	27,3%
1997	100%	52,6%	18,1%	7,1%	7,2%	14,5%
1998	100%	44,17%	17,9%	15,65%	7,3%	14,82%
1999	100%	45,55%	14,7%	-	8,1%	31,7%
2000	100%	35,66%	14,9%	19,8%	9,7%	25,8%
2001	100%	32,54%	15%	16,26%	11,4%	17,31%
2002	100%	30,07%	10,8%	18,38%	7,1%	20,81%
2003	100%	32,8%	9,5%	19,3%	4,4%	31,4%
2004	100%	33,4%	10,5%	20,7%	8,8%	29,1%
2005	100%	31,5%	11,7%	-	11,2%	-
2006	100%	31,2%	10,8%	-	32,2%	-
2007	100%	19,2%	2,9%	-	-	-

Fuente: Ministerio de Industria y Comercio. Banco Central de Venezuela. Gobierno de Venezuela.



**TABLA 6** Balanza comercial Venezuela-Estados Unidos  
(en millones de dólares)

<i>años</i>	<i>exportaciones</i>	<i>importaciones</i>	<i>balanza</i>
1990	11.231	3.001	8.229
1991	9.130	4.715	4.414
1992	8.652	5.859	2.792
1993	9.084	5.341	3.742
1994	8.161	4.072	4.088
1995	9.426	5.128	4.298
1996	12.471	4.744	7.727
1997	13.081	7.730	5.351
1998	9.181	6.545	2.636
1999	11.334	5.353	5.981
2000	18.650	5.500	13.150
2001	15.250	5.642	9.608
2002	15.094	4.492	10.664
2003	17.136	2.831	14.305
2004	24.921	4.767	20.153
2005	33.979	6.421	27.557
2006	37.134	9.002	28.131
2007	39.897	10.199	29.698

Fuente: Ministerio de Industria y Comercio.  
Banco Central de Venezuela. Gobierno de Venezuela. FTD Webmaster,  
Foreign Trade Division. U.S. Census Bureau, Washington.

**TABLA 7** Balanza comercial Venezuela-Estados Unidos,  
porcentaje del total.

<i>años</i>	<i>exportaciones</i>	<i>importaciones</i>	<i>porcentaje de exportaciones importaciones</i>
1990	65%	50%	15%
1991	61%	47%	14%
1992	62%	46%	16%
1993	65%	47%	18%
1994	52%	49%	3%
1995	51%	45%	6%
1996	52%	43%	9%
1997	54%	53%	1%
1998	49%	44%	5%
1999	54%	46%	8%
2000	55%	36%	19%
2001	49%	32%	17%
2002	52%	30%	22%
2003	41%	33%	8%
2004	45%	33%	12%
2005	56%	25%	31%
2006	80%	19%	61%
2007	79%	20%	59%

Fuente: Ministerio de Industria y Comercio. Banco Central de Venezuela.  
Gobierno de Venezuela.

**TABLA 8** Exportaciones venezolanas a los  
Estados Unidos, por producto, 2003.

<i>producto</i>	<i>millones de dólares</i>
Petróleo crudo	12.660
Derivados del petróleo	1.509
Gasolina	960
Bauxita y aluminio	308
Productos químicos orgánicos	292
Hierro y acero	261
Partes de automóviles	163
Carbón y derivados	156
Gas licuado asociado	108
Otros	719
<i>total</i>	<b>17.136</b>

Fuente: FTD Webmaster, Foreign Trade Division. U.S. Census Bureau,  
Washington. Elaboración propia.

**TABLA 9** Exportaciones venezolanas a los Estados Unidos, por producto, 2007.

<i>producto</i>	<i>millones de dólares</i>
Petróleo crudo	30.015
Derivados del petróleo	4.450
Gasolina	1.233
Bauxita y aluminio	193
Productos químicos orgánicos	310
Hierro y acero	257
Partes de automóviles	56
Carbón y derivados	197
Gas licuado asociado	2.341
Otros	845
<i>total</i>	<b>39.897</b>

Fuente: FTD Webmaster, Foreign Trade Division. U.S. Census Bureau, Washington. Elaboración propia.

**TABLA 10** Importaciones venezolanas desde los Estados Unidos, por producto, 2003.

<i>producto</i>	<i>millones de dólares</i>
Equipos para la industria petrolera	232
Derivados del petróleo	183
Trigo	118
Maquinaria industrial	110
Equipos de computación	108
Repuestos de automóviles	106
Productos químicos orgánicos	105
Equipos de telecomunicaciones	98
Generadores	96
Productos químicos	77
Otros	1.597
<i>total</i>	<b>2.830</b>

Fuente: FTD Webmaster, Foreign Trade Division. U.S. Census Bureau, Washington. Elaboración propia.

**TABLA 11** Importaciones venezolanas desde los Estados Unidos,  
por producto, 2007.

<i>producto</i>	<i>millones de dólares</i>
Equipos para la industria petrolera	440
Derivados del petróleo	645
Trigo	228
Maquinaria industrial	524
Equipos de computación	579
Repuestos de automóviles	461
Productos químicos orgánicos	678
Equipos de telecomunicaciones	384
Generadores	111
Productos químicos	231
Otros	5.918
<i>total</i>	<b>10.199</b>

Fuente: FTD Webmaster, Foreign Trade Division.  
U.S. Census Bureau, Washington. Elaboración propia.

**TABLA 12** Importaciones de petróleo de los Estados Unidos,  
millones de barriles diarios, 2003.

<i>países surtidores</i>	<i>millones de barriles diarios</i>
CANADÁ	2,1
ARABIA SAUDITA	1,8
MÉXICO	1,6
VENEZUELA	1,4
Otros (Nigeria, Emiratos Árabes Unidos, Mar del Norte)	5,3
<i>total de crudo y productos refinados importados</i>	<b>12,2</b>

Fuente: U.S Government web page: eia.doe.gov. Elaboración propia.

**TABLA 13** Importaciones de petróleo de los Estados Unidos,  
millones de barriles diarios, 2007.

<i>países surtidores</i>	<i>millones de barriles diarios</i>
CANADÁ	2,4
ARABIA SAUDITA	1,5
MÉXICO	1,5
VENEZUELA	1,4
Otros (Nigeria, Emiratos Árabes Unidos, Mar del Norte)	6,6
<i>total de crudo y productos refinados importados</i>	<b>13,4</b>

Fuente: U.S Government web page: eia.doe.gov. Elaboración propia.

**TABLA 14** Importaciones de gas de los Estados Unidos,  
trillones de metros cúbicos, 2003.

<i>país</i>	<i>trillones de metros cúbicos</i>
CANADÁ	3.437,2
MÉXICO	0
ARGELIA	53,4
AUSTRALIA	0
BRUNEI	0
INDONESIA	0
MALASIA	2,7
NIGERIA	50,1
OMÁN	8,6
QATAR	13,6
TRINIDAD Y TOBAGO	378
EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	0
Otros	0
<i>total</i>	<b>3.943,6</b>

Fuente: U.S Government web page: eia.doe.gov. Elaboración propia.

**TABLA 15** Importaciones de gas de los Estados Unidos,  
trillones de metros cúbicos, 2007.

<i>país</i>	<i>trillones de metros cúbicos</i>
CANADÁ	3.776,6
MÉXICO	54
ARGELIA	74,5
AUSTRALIA	–
BRUNEI	–
INDONESIA	–
MALASIA	–
NIGERIA	95
OMÁN	–
QATAR	18,3
TRINIDAD Y TOBAGO	450
EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	–
Otros	–
<i>total</i>	<b>4.468,4</b>

Fuente: U.S Government web page: eia.doe.gov. Elaboración propia.

**TABLA 16** Inversiones de Estados Unidos en Venezuela,  
millones de dólares, 1998-2007.

<i>años</i>	<i>millones de dólares</i>
1998	622
1999	1.396
2000	3.798
2001	461
2002	150
2003	-462
2004	-1.093*
2005	2.073
2006	2.045
2007	1.229

(\*) Signo negativo indica salida de IED norteamericana del país.

Fuente: Bureau of Economic Analysis, U.S. Department of Commerce.

Elaboración propia.

#### CONCLUSIONES Y PROYECCIONES

- <sup>136</sup> El espacio geográfico ha jugado un papel fundamental en las relaciones entre Venezuela y EE.UU. Desde el momento en que se formó una Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII en Caracas, pasando por el período de la Independencia y el resto del siglo XIX y del siglo XX, el mar sirvió de plataforma para que se vincularan las dos naciones a través de una agenda con temas permanentes, tales como los problemas del reconocimiento de Washington a los sucesivos gobiernos venezolanos, los reclamos comerciales y la protección estadounidense de Venezuela frente a pretensiones hegemónicas de países europeos. A éstos les acompañará el petróleo y una vecindad derivada de la delimitación de áreas marinas y submarinas. Ahora, en nuestro tiempo, se le agregan las nuevas dimensiones hemisféricas y energéticas.
- <sup>137</sup> La globalización, el petróleo y la política exterior son tres variables que condicionan la participación de Venezuela en el mundo y en el Hemisferio. Su interrelación y procesos tienen que ver con una estructura internacional cambiante, con una reevaluación de sus aproximaciones teóricas y con una economía y un sistema político en pleno proceso de cambio, en donde las actuales respuestas públicas son las de reivindicar lo energético como la palanca central de desarrollo, a través de la internacionalización de la industria petrolera, la ampliación de la industria del gas, del carbón y de la energía eléctrica, y la superación del modelo de democracia representativa y del esquema económico mixto.
- <sup>138</sup> Venezuela ha mantenido un perfil activo en las relaciones internacionales. La participación de los sucesivos gobiernos, desde la Independencia del país, en la política internacional, salvo contadas excepciones, originó adhesiones, pero también suspicacias en el ámbito continental. El papel jugado por Simón Bolívar en la independencia de las repúblicas americanas, las disputas territoriales, el ansia de reconocimiento por parte de unos gobiernos medianamente constituidos y las relaciones de éstos con otros

gobiernos y sectores políticos extra-nacionales formaron una plataforma internacional que, luego de la aparición del petróleo y del desarrollo de la industria petrolera, consolidaron una segunda fase de la política exterior de Venezuela.

- <sup>139</sup> Si a la primera fase le asignamos el nombre de una *Venezuela sin petróleo* en la búsqueda del reconocimiento, a esta segunda etapa le asignamos el nombre de una *Venezuela con petróleo*, que buscaba fortalecer su rol internacional. A esta singularidad económica, debe agregarse desde 1945, pero sobre todo desde 1958, la fachada democrática, constituyéndose así dos pilares en donde se sustenta una diplomacia que se proyectó mundialmente de forma activa.
- <sup>140</sup> Esta política exterior generó a su vez un creciente papel para el Presidente de la República en cuanto a la toma de decisiones diplomáticas y comerciales en el área internacional y también un creciente consenso sobre las prioridades internacionales de Venezuela, excepción hecha de los temas fronterizos y el tema de Cuba.
- <sup>141</sup> En esta perspectiva tenemos que Venezuela orientó su diplomacia hacia la consecución y estabilidad de su sistema democrático, y para ello tuvo como prioridad el reconocimiento de la comunidad internacional, así como también la utilización del petróleo como un instrumento en la promoción del país, en un mundo cada día más interconectado, en donde los temas políticos se entremezclan con los temas económicos.
- <sup>142</sup> En este marco, el país fomentó a partir de 1958 unas relaciones normales con EE.UU., y unas relaciones comprometidas con los países fronterizos a fin de cooperar con ellos en todos los planos, sin renunciar a sus reclamaciones y disputas territoriales; vale decir, los contenciosos mantenidos con Colombia sobre la demarcación de la frontera terrestre y la delimitación de las áreas marinas y submarinas contiguas con ese país, la demarcación territorial con Brasil, el acercamiento al Caribe postcolonial y la firma o búsqueda de la firma de tratados de delimitación de áreas marinas y submarinas, junto con el mantenimiento del reclamo venezolano sobre parte del territorio Esequibo que pertenece ahora a Guyana.
- <sup>143</sup> Del mismo modo, Venezuela ha permanecido en la OPEP y el país ha fomentado una política petrolera tendiente a conservar la propiedad estatal del subsuelo y el control sobre la producción, regalías y renta de esa industria. Este escenario se complementa con la nacionalización negociada de las propiedades petroleras extranjeras en 1976 y con la creación de la compañía estatal PDVSA<sup>(60)</sup>.
- <sup>144</sup> A mediados de la década de los ochenta, la política exterior de Venezuela sufrió una importante transformación, al igual que otros planos de la vida nacional, en tanto que se originaba un mayor disenso sobre los medios y los fines aplicados y buscados en la diplomacia, se notaba el creciente hiperactivismo de la política exterior y el exagerado papel presidencial sobre la toma de decisiones en esta área, al tiempo que se desarrollaba una opinión pública crítica del manejo discrecional de la diplomacia y de la rigidez con que se mantenía el carácter estatista de la industria petrolera, todo lo cual originó un ensayo de apertura del país acorde con la tesis conocida como el «Consenso de

(60) Eloy Lanza, op.cit., 1980.

Washington», ensayo que estimuló, como efecto no deseado, un proceso de inestabilidad interna que desembocó en una revuelta social de magnitudes importantes en 1989, dos intentos de golpe militar en 1992 y la salida de su cargo, en 1993, del presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, antes de terminar su período presidencial.

- <sup>145</sup> Estos años de convulsión doméstica estuvieron acompañados por los cambios globales y la profundización de procesos de integración económica, en donde, a su vez, el nuevo gobierno presidido por Rafael Caldera, en 1994, a la par que esgrimía la causa de la estabilidad de la democracia y de la reconciliación nacional, proyectó una internacionalización de la industria petrolera, lo cual plantea *grosso modo* una tercera etapa de la diplomacia venezolana: la de *la Venezuela energética*.
- <sup>146</sup> Esta Venezuela energética tiene como característica principal su propio impacto mundial, en cuanto que los ojos de la comunidad internacional se focalizan en un país que se había proyectado como una experiencia estable y pacífica y que ahora llama poderosamente la atención. Así tenemos para fines de la década de los noventa la importancia del tema venezolano en la agenda mundial, tanto por las transformaciones domésticas que se asientan y la internacionalización, apertura y renacionalización de la industria petrolera, como también por la generación de unas relaciones difíciles con algunos gobiernos extranjeros.
- <sup>147</sup> Este «momento» internacional de Venezuela conoce, a su vez, la implantación de una nueva experiencia política doméstica liderada por Hugo Chávez Frías, quien dejó de ser el actor principal de una de las asonadas militares del año 1992 para convertirse en presidente constitucional de la República de Venezuela, por la decisión de una mayoría de venezolanos que lo hacen candidato ganador en las elecciones presidenciales de 1998, 2000 y 2006.
- <sup>148</sup> Tanto en la campaña electoral como en los primeros meses de su gobierno, el presidente Chávez prometió —y efectivamente transformó— las bases constitucionales del país, promovió un desplazamiento de élites en el Estado venezolano, comenzó a cambiar las directrices económicas de la nación y comenzó a transformar gradualmente la diplomacia venezolana.
- <sup>149</sup> De esta forma, el presidente Chávez y sus aliados, entre ellos un importante sector militar, aprobaron una nueva constitución para Venezuela en el año 1999; desarrollan una diplomacia más activa que sus antecesores, pero con mayor énfasis en temas y en socios tercermundistas, y revirtieron la posición de Venezuela hacia Cuba, que dejó de ser el enemigo de los años sesenta y el socio de los años setenta y ochenta para pasar a ser un país amigo y aliado.
- <sup>150</sup> En esta medida, la agenda bilateral entre Venezuela y EE.UU. comienza a tener diferencias estratégicas sobre cómo ambos gobiernos perciben las relaciones internacionales, sobre el papel mundial de EE.UU. con respecto a las relaciones hemisféricas y en referencia al propio orden interno venezolano.
- <sup>151</sup> A su vez, estas circunstancias están acompañadas de la generación de una diplomacia «dual», en la cual con la mano derecha se mantienen relaciones formales, diplomáticas



y comerciales con los gobiernos, y con la mano izquierda se promueven partidos y líderes que coinciden con los planteamientos venezolanos.

- <sup>152</sup> A partir del año 2004, y de acuerdo con los cambios observados internamente, la política exterior de Venezuela ha profundizado su sesgo antioccidental, a la vez que ha consolidado su alianza con Cuba. Por otra parte, el gobierno de Chávez se ha apartado, en medio de grandes controversias mediáticas, del Gobierno del presidente George W. Bush, ha mantenido una *entente cordiale* con el Gobierno de Colombia, ha promovido una serie de alianzas estratégicas con gobiernos afines, como Bolivia y Ecuador y se ha acercado a Argentina y Brasil.
- <sup>153</sup> La comunidad internacional sigue con interés el caso venezolano, manteniendo una serie de preocupaciones sobre el posible agotamiento de la vida democrática en Venezuela, al igual que mantiene sus reservas sobre una diplomacia que se ha radicalizado y que se apresta para lograr los intereses domésticos que el presidente se ha trazado.
- <sup>154</sup> Cabe destacar también en Venezuela una orientación cada día más estatista de la vida política y en lo económico, llamando la atención el creciente control estatal sobre la economía, en desmedro de la iniciativa privada. Esto se da dentro de la promulgación de una serie de tesis políticas interesantes y a su vez muy controversiales como lo son: la guerra asimétrica, planteada sobre la hipótesis de una eventual invasión estadounidense; la guerra de «cuarta» generación, relacionada con el impacto de los medios de comunicación y electrónicos; el desarrollo endógeno, basado en la idea del fortalecimiento de una economía interna no capitalista y la reducción de la dependencia del extranjero; y las tesis del socialismo del siglo XXI y del «socialismo petrolero» argumentos basados en la crítica al capitalismo y en la promoción de nuevas formas de cooperación social, en donde el petróleo juega un papel central en una visión rentista, adentro y afuera del país.
- <sup>155</sup> Estas tesis van acompañadas de un movimiento cada día más nítido de consolidación de un régimen semidemocrático, en donde la política exterior juega un papel principal en cuanto a fortalecer la estabilidad internacional y nacional del país, logrando mayoritariamente apoyos u omisiones de los gobiernos y generando un debate mundial sobre esta experiencia. Por otra parte, si bien esta política ha heredado algunas características anteriores, como el activismo y el hiperpresidencialismo en la conducción de la diplomacia, ahora le han dado algunos tintes diferentes: la condición revolucionaria y la pretensión de combinar viejas tesis geopolíticas con los temas de la soberanía, el interés nacional y el papel central de los Estados en las relaciones internacionales, con tesis definidas como revolucionarias, como el concepto de la diplomacia de los pueblos, «la crítica al Imperio estadounidense» y la pertinencia de la revolución mundial.
- <sup>156</sup> Dentro de este escenario general analizado, Venezuela ha desarrollado unas relaciones bilaterales complejas con EE.UU. Desde el punto de vista estratégico, los gobiernos de ambos países reiteran sus coincidencias históricas, ya que Venezuela es un importante proveedor de petróleo de EE.UU. y es considerada, todavía por Washington, como un socio confiable. De hecho, Venezuela no figura en ningún plano particular de la estrategia de seguridad norteamericana, salvo en la materia energética.

- <sup>157</sup> En este marco, la configuración de un espacio no tradicional entre ambos países, signado anteriormente por la vinculación petrolera, se proyecta ahora como una vinculación energética que va más allá de lo meramente marítimo, del mar Caribe como puente, a una vinculación más amplia, incluyendo la relación terrestre por el establecimiento de futuros gasoductos y poliductos.
- <sup>158</sup> Esto no resta que en las actuales circunstancias se den algunas diferencias de carácter internacional que planteen, por primera vez desde 1958, unas diferencias estratégicas y no tácticas. En términos generales, se puede argumentar que en la medida en que se han dado políticas bilaterales consensuales han bajado las percepciones negativas; y cuando Washington ha querido imponer políticas regionales a Venezuela, han aumentado las percepciones negativas en Venezuela. A Venezuela no le conviene que EE.UU. «latinoamericanice» las relaciones, es decir, que Caracas no pierda su condición de socio privilegiado, pero al mismo tiempo, el Gobierno de Venezuela se presenta como una alternativa regional diferente a la alternativa estadounidense.
- <sup>159</sup> En este marco, sobresalen las diferencias relacionadas con los temas de apertura petrolera, la OPEP, los sobrevuelos de naves norteamericanas sobre territorio venezolano, las relaciones de Venezuela con gobiernos considerados por EE.UU. como países «parias», la posición venezolana sobre el conflicto colombiano y el Plan Colombia, las relaciones especiales con Cuba, el tipo de votación venezolana en el seno de la ONU, la permanencia de Venezuela en el Grupo de los 21 y la crítica venezolana al ALCA.
- <sup>160</sup> La posibilidad de profundizar una visión multipolar de la política exterior de Venezuela por parte del gobierno del presidente Chávez, junto con el acercamiento venezolano a Cuba, Rusia y China, la promoción de un esquema de seguridad hemisférica sin la participación de EE.UU., la idea de reimpulsar a la OPEP, el tratamiento particular por parte del Gobierno de Venezuela del conflicto colombiano, las supuestas iniciativas del Gobierno estadounidense para derrocar al presidente Chávez en el año 2002 y las reservas venezolanas sobre la política comercial hemisférica, se convierten en los ingredientes de una relación cada día más difícil de pronosticar.
- <sup>161</sup> No se puede dejar de mencionar que la política sectorial, no energética, que mejor funciona en el marco bilateral, es la política antinarcoóticos. Sólo basta decir que está firmado un acuerdo antinarcoóticos, renovado en el año 2004, con un apoyo financiero de 12,5 millones de dólares, y el Gobierno de Venezuela se ha convertido en el país andino con más frecuencia de capturas de cargamentos de drogas, tanto a nivel de alijos como a nivel de personas «mulas» en los aeropuertos y puertos del país.
- <sup>162</sup> También, en referencia a este tema, el Departamento de Estado del Gobierno estadounidense ha mencionado que Venezuela es un país no tan importante en el tráfico de cocaína y coca, pero sí un importante país de tránsito para la cocaína y la heroína. El lavado de dinero y la corrupción judicial en Venezuela también son objeto de preocupación para Washington.

<sup>163</sup> En materia de política exterior, el presidente Chávez se ha deslindado de una doctrina prooccidental que caracterizó a los gobiernos anteriores y comenzó a definir una acción exterior más multipolar, fuertemente acompañada de gestos tercermundistas. En materia económica, el nuevo Gobierno mantiene una política mixta, de Estado y mercado, pero con tendencias populistas y estatistas en materia de distribución de recursos, a través de planes sociales de asistencia directa.

<sup>164</sup> Esto ha dado lugar a que se suscite un conjunto de malentendidos entre Venezuela y EE.UU. basado en:

- 1 **Diferentes visiones del mundo.** El gobierno del presidente Chávez plantea un mundo multilateral. En EE.UU. se reafirma la idea de la búsqueda de soluciones unilaterales y/o en alianza con otros países occidentales; el presidente Chávez se opone a la presunta violación del principio de no intervención y EE.UU. refuerza la idea de la intervención por causas humanitarias, y para desarrollar acciones colectivas para la protección, defensa y promoción de la democracia, así como también para la reconstrucción democrática de países que presenten una crisis interna.
- 2 **Diferentes visiones hemisféricas.** El gobierno del presidente Chávez se opone a la participación, no regulada, de los observadores internacionales en los procesos electorales; Washington las promueve y apoya la defensa de la democracia representativa. El gobierno del presidente Chávez insiste en la prioridad de la no intervención y vigencia de la soberanía; Washington plantea que las amenazas principales a la democracia son de carácter interno (corrupción, fraude electoral). Venezuela plantea que las amenazas principales son de carácter externo (capitalismo salvaje, mundo unipolar, las acciones del «Imperio»).
- 3 **Diferentes visiones sobre las relaciones bilaterales.** Para EE.UU., el gobierno del presidente Chávez no ha formulado una respuesta sólida relativa a los temas de la transparencia electoral, la seguridad jurídica para los negocios privados y sobre el rol de la empresa privada en el desarrollo de Venezuela. Para Caracas, en el Gobierno estadounidense hay un grupo de decisores y otras personas con influencia que aspiran a sacar al presidente Chávez del poder por cualquier medio.

<sup>165</sup> Por los momentos, EE.UU. transita de una política de «esperar y ver» a una política de «reservas» sobre la actuación internacional y doméstica del gobierno de Chávez, en cuanto hasta qué punto Venezuela permanecerá dentro de los límites democráticos y capitalistas, tratando de evitar que el proceso venezolano se radicalice. De hecho, las relaciones entre Venezuela y EE.UU. se mantienen en un nivel estable, a pesar de la actitud, autocalificada de nacionalista y socialista del gobierno del presidente Chávez y el incremento de percepciones mutuas negativas entre ambos países.

<sup>166</sup> Venezuela posee, cada día más, ventajas comparativas en cuanto a los recursos energéticos, en términos de la seguridad global de EE.UU. Para Washington, las reservas y la industria del petróleo, el gas y el carbón venezolanos tienen un carácter estratégico<sup>(61)</sup>.

(61) Luis E. Lander, *Apertura petrolera en Venezuela*, 1997; Carlos A. Romero, op. cit., 2004.

- <sup>167</sup> Sin embargo, esto no es una garantía para unas relaciones óptimas entre ambos países, ya que, por un lado, en Washington se tienen serias dudas sobre el carácter democrático del gobierno de Chávez, sobre su política de profundizar la revolución en Venezuela y sobre su deseo de exportarla al continente. Por el otro, el Gobierno venezolano mantiene algunas reservas sobre la conducta del Gobierno estadounidense en el Hemisferio y sobre su participación en la crisis política de abril de 2002, cuando el presidente Chávez salió del poder por unas pocas horas.
- <sup>168</sup> El Gobierno venezolano ha planteado la discusión sobre la fase socialista de la revolución venezolana, la cual, en términos generales, significaría la profundización de los esquemas estatistas y cooperativistas de la economía y la transformación del esquema de las relaciones cívico-militares a favor de la creación y el desarrollo de las reservas militares.
- <sup>169</sup> Temas sensibles como el Plan Colombia, el acercamiento de Caracas hacia el régimen de Fidel Castro, la actitud venezolana de colaboración limitada a la política de combate al narcotráfico según Washington, las alusiones a la necesidad de crear un polo de poder latinoamericano y una confederación de ejércitos latinoamericanos sin el concurso de EE.UU., las referencias y definiciones tercermundistas y antiimperialistas, más el acercamiento político a los países miembros de la OPEP, a los países árabes e Irán, son apenas algunas de las iniciativas venezolanas que preocupan a EE.UU.<sup>(62)</sup>
- <sup>170</sup> En este momento, Venezuela se encuentra en una fase de reevaluación sobre los alcances de su relación con EE.UU., lo que nos permite afirmar que de «socios» con un fin común, ambos países están pasando a ser «amigos con reservas». En el marco de estos acontecimientos, el presidente Chávez pronunció el 20 de septiembre de 2006 un discurso en el seno de las Naciones Unidas en el cual se refirió al presidente estadounidense, George W. Bush, de forma personal. El presidente de Venezuela dijo: «Ayer estubo el diablo aquí. En este lugar huele aún a azufre», a la par que reiteraba que a su parecer «la pretensión hegemónica del imperialismo americano pone en riesgo la existencia de la especie humana». El presidente Bush se refirió a Venezuela en el mes de junio de 2007 y dijo que el Gobierno venezolano desmantelaba la democracia y señaló a Venezuela como uno de los países en donde «la libertad está siendo atacada»<sup>(63)</sup>.
- <sup>171</sup> Estas contradicciones se observan nuevamente en 2008, cuando el presidente Chávez dice que «el imperio prepara planes de invasión contra Venezuela», «si vinieran, morirían también el polvo de la derrota», aunque también dijo que Venezuela no es «ninguna amenaza para EE.UU.» y recordó que, por el contrario, su gobierno vende todos los días casi «un millón y medio de barriles de petróleo a ese país y mantiene un intercambio comercial anual de “50 y más millones de dólares”»; y cuando en un informe

(62) Janet Kelly y Carlos A. Romero, op. cit., 2002; Alfredo Toro Hardy, «La relación económica EE.UU. -Venezuela». *El Universal*, 30 de marzo de 2002.

(63) Janet Kelly y Carlos A. Romero, op. cit.; Carlos A. Romero, op. cit., 2004. La referencia al discurso del presidente Chávez está en *El Nacional*, 22-9-2006, p. A/11. y la del presidente Bush en *El Nacional*, 6-6-2007. p. 6.

para el Senado de Estados Unidos se comenta que «cualquier nuevo régimen de sanciones no debería afectar las perspectivas comerciales de EE.UU. en Venezuela»<sup>(64)</sup>. Se crea así un dilema: si se condena políticamente a Venezuela, ¿se afecta la necesidad energética de EE.UU. de los recursos petroleros venezolanos? ¿Qué tiene prioridad para Washington?

- <sup>172</sup> Desde el punto de vista internacional, cabe destacar la agudización de las tensiones diplomáticas y políticas entre Venezuela y EE.UU., las críticas del presidente Chávez a lo que él considera la política imperial norteamericana, las presuntas implicaciones de Washington en un plan de magnicidio en contra de su persona y la confrontación a nivel hemisférico entre los dos gobiernos, tanto en referencia al destino del ALCA, como en relación con el destino de la OEA, por el debate sobre la necesidad de una Carta Social de la OEA y la búsqueda de un mecanismo de control de las democracias, tesis sostenidas respectivamente por Caracas y Washington, así como también por la presunta injerencia de Venezuela en la crisis de los países andinos, de acuerdo a la óptica estadounidense.
- <sup>173</sup> Al mismo tiempo, el presidente Chávez no ha alterado las relaciones de producción, a pesar de la aplicación selectiva de la Ley de Tierras, es decir, no ha nacionalizado por la fuerza alguna empresa extranjera y más bien se han fortalecido las inversiones extranjeras directas estadounidenses, con un crecimiento de 227,1% interanual, al igual que las importaciones desde ese país.
- <sup>174</sup> Con estos datos y unas reservas internacionales que están llegando a los 33 mil millones de dólares, se puede pronosticar que la situación general del país seguirá dentro de lo que hemos denominado «una crisis sin solución», en donde se profundizarán los esquemas estatistas, pero a un gran costo, dado su carácter asistencial y dependiente de un ingreso en divisas petroleras.
- <sup>175</sup> El gobierno del presidente Chávez ha hecho uso de la política clásica del *brinkmanship*, que se aplica en tiempo de crisis para amenazar a un adversario, a tal punto que lo obligue a desarrollar un gesto de conciliación.
- <sup>176</sup> Hasta ahora, el gobierno del presidente Chávez ha aplicado esta táctica amenazando a EE.UU. de cortar el suministro de petróleo, de profundizar la revolución socialista en Venezuela y de exportarla al resto del continente, en el marco de la idea de que EE.UU. experimenta su decadencia como superpoder, que está ocupado con los problemas asiáticos y del Medio Oriente y que prefiere negociar.
- <sup>177</sup> De lo anterior se desprende otra conducta clásica que Venezuela proyecta en su contexto de seguridad con EE.UU. Se trata de esperar de EE.UU. una conducta de «apaciguamiento», vale decir, la táctica de quienes, al estar defendiendo el *status quo*, se enfrentan a un país que quiere quebrantar el orden.

(64) Las declaraciones del presidente Chávez están en *Territorio Digital*, edición del 20 de abril de 2006 ([www.territorioidigital.com](http://www.territorioidigital.com)) y en *El Nacional*, edición del 14 de mayo de 2008 ([www.el-nacional.com](http://www.el-nacional.com)). El informe es: *Jugando con fuego: Colombia, Ecuador y Venezuela. Informe a los miembros de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos*. Congreso 110° segunda sesión, 28 de abril de 2008. Impreso para la Comisión de Relaciones Exteriores. Disponible en la Web en inglés. <http://www.gpoaccess.gov/congress/index.html>.

- <sup>178</sup> El gobierno del presidente Chávez ha desarrollado una estrategia revolucionaria basada más en el pensamiento maoísta (la guerra prolongada) que en el pensamiento militar soviético (poderío nuclear) o el cubano-guevarista (el foquismo). El planteamiento anterior se ajusta a la tesis general que guía este trabajo: que Venezuela en la actualidad está profundizando una estrategia dual en la formulación de sus planes de seguridad. Por una parte, se juega con la política de *brinkmanship* y se calcula una respuesta en torno al apaciguamiento estadounidense; pero por otra parte se configura una estrategia revolucionaria, a fin de cambiar el sistema internacional.
- <sup>179</sup> ¿Estará EE.UU. dispuesto a continuar su política de riesgo calculado en jugar con Venezuela dentro de la conducta del gobierno del presidente Chávez del *brinkmanship* y responder con el apaciguamiento, o se colocará en el marco de un enfrentamiento inevitable con una potencia revolucionaria? Esto está por verse.
- <sup>180</sup> En este marco, se abren múltiples posibilidades para la proyección de las relaciones entre Venezuela y EE.UU. Dentro de ellas se destacan tres escenarios:
- 1 que se den las condiciones para reconstruir las relaciones con base en mecanismos generadores de una confianza mutua;
  - 2 que se profundicen las diferencias entre ambos países y se dé una ruptura definitiva;
  - 3 que la situación se mantenga dentro de un plano inestable, pero que no genere necesariamente la ruptura entre los dos países<sup>(65)</sup>.
- <sup>181</sup> En cuanto al primer escenario, las particularidades de los vínculos bilaterales de Venezuela con EE.UU. generan una plataforma de diálogo y de compromisos mutuos que, tanto desde el punto de vista bilateral como desde el punto de vista hemisférico, sirve de amortiguación frente a cualquier episodio negativo en las relaciones. En este marco, el petróleo, el compromiso democrático del gobierno de Chávez y la proyección de sus compromisos internacionales son factores claves para garantizar el desarrollo de una vinculación estable.
- <sup>182</sup> En cuanto al segundo escenario, la puesta en práctica de unas políticas exteriores diferentes y con visiones distintas han profundizado las divergencias entre los dos países, a la par que se han generado algunos desencuentros en torno a la representación de la situación interna de Venezuela. Pudiera pensarse —a manera de conjetura si se mantiene este escenario— en un momento de crisis definitiva entre los dos gobiernos<sup>(66)</sup>.
- <sup>183</sup> El tercer escenario, que es el que se está observando en estos meses, es el más difícil de predecir por su complejidad y falta de precisión, en cuanto se estima que las relaciones se orientan en una especie de *zig zag* hacia un marco de cooperación o hacia un marco de enfrentamiento. Lo cierto es que en este momento éste es el escenario más viable, el cual está ligado fuertemente a condicionamientos externos e internos, de tipo coyuntu-

(65) Rubén Perina, op. cit., 2000.

(66) Ricardo A. Ferraro, *La marcha de los locos. Entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las nuevas empresas*, 2000, pp. 23-24. Enrique Vilorio Vera, *Neopopulismo y neopatrimonialismo. Chávez y los mitos americanos*, 2004, pp. 97-99.

ral, tal como la situación política hemisférica y el proceso político doméstico en Venezuela. Para EE.UU., es paradójico reconocer que Venezuela está estable bajo el gobierno del presidente Chávez y no se ha interrumpido el suministro de petróleo.

- <sup>184</sup> Frente a estos escenarios, quedan algunas interrogantes por contestar, tales como la conducta del Gobierno de EE.UU. frente al cambio político en la región y el eventual establecimiento de un «cerco» a la proyección venezolana en el Hemisferio, la conducta de Venezuela en cuanto a la concreción de sus alianzas internacionales y el propio desarrollo democrático en el país.
- <sup>185</sup> En este artículo se han evaluado las relaciones entre Venezuela y EE.UU. en los últimos años, lo que permite establecer unas condiciones en las cuales los gobiernos de cada país pueden establecer unos parámetros de cooperación o de conflicto.
- <sup>186</sup> Debido a la creciente interconexión de esas relaciones, de sus asimetrías y problemas que se acentúan en el marco de los cambios globales, resulta fundamental la promoción de un diálogo entre los dos actores que permita establecer un mínimo de condiciones que hagan posible una negociación entre las partes y una normalización de las relaciones, superando así la posibilidad de un conflicto existencial.
- <sup>187</sup> La construcción de un diálogo racional entre Caracas y Washington enfrenta, sin embargo, varios obstáculos. Observamos el desencuentro de diversas posiciones políticas, percepciones mutuas negativas, la carencia de estímulos para la confianza mutua y el choque de intereses distintos en cuanto a la concreción de sus agendas exteriores. Pero al mismo tiempo el Gobierno de EE.UU. no percibe una amenaza real por parte del gobierno de Chávez, en cuanto no se han roto las relaciones diplomáticas ni se ha cortado el suministro de petróleo y de derivados al mercado estadounidense.
- <sup>188</sup> Con esta perspectiva por delante, aún es posible explorar y estimular unas propuestas orientadas a superar lo que por diversas razones dejaron de ser unas relaciones con un consenso estratégico y pocas diferencias tácticas, para ser unas relaciones con disensos estratégicos y mayores diferencias tácticas.

## BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, A. (coordinador)

-- (1997). *El sistema político venezolano: crisis y transformaciones*. Instituto de Estudios Políticos, UCV, Caracas.

BEGLER, G.

-- (1981). *La política y el capitalismo de Estado en Venezuela*. Editorial Tecnos, Madrid.

BLASIER, C.

-- (1976). *The Hovering Giant: U.S Responses to Revolutionary Change in Latin America*. Pittsburgh University Press, Pittsburgh.

BOND, R.

-- (1977). *Contemporary Venezuela and its Role in International Affairs*. New York University Press, Nueva York.

CARDOZO DE DA SILVA, E.

-- (1992). *Continuidad y consistencia en quince años de política exterior venezolana, 1969-1984*. CDCH-UCV, Caracas.

-- (1998). «Cuarenta años después: la política exterior que tuvimos y la que necesitamos». *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*. 4(1). Faces-UCV, Caracas.

CONSALVI, S. A.

-- (2000). «La relación Venezuela-Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX». En T. Polanco Alcántara, S. A. Consalvi y E. Mondolfi Gudat. *Venezuela y Estados Unidos a través de dos siglos* (pp. 137-306). Venamcham, Caracas.

EL NACIONAL

-- (14 de mayo de 2008). [www.el-nacional.com](http://www.el-nacional.com)

ELLIOT, J. H.

-- (2004). «A Pan-American Flight». *The New York Review of Books*.

ELLNER, S.

-- (1997). «Recent Venezuelan political studies: a return to third world realities». *Latin American Research Review*. Volumen 32(2), 1997.

ELLNER, S., D. HELLINGER (editores)

-- (2000). *La política venezolana en la época de Chávez: clases, polarización y conflicto*. Consejo de Investigación de la UDO / Nueva Sociedad, Caracas.

EMBAJADA DE ESTADOS UNIDOS EN CARACAS, VENEZUELA

-- <http://caracas.usembassy.gov>.

EWELL, J.

-- (1996). *Venezuela and the United States. From Monroe's Hemisphere to Petroleum's Empire*. The University of Georgia Press. Athens.

FERRARO, R. A.

-- (2000). *La marcha de los locos. Entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las nuevas empresas*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

GOLINGER, E.

-- (2004). *The CIA was involved in the Coup against Venezuela President Chávez*. En <http://venezuelafoia.info>.

GÓMEZ CALCAÑO, L., T. PATRUYO

-- (2000). «Entre la esperanza popular y la crisis económica. Transición política en Venezuela». *Cuadernos del Cendes*. Año 17, segunda época, N° 1. Caracas.

GRISANTI, L. X.

-- (2004). «Oportunidades y desafíos de la inversión petrolera en Venezuela». En Stambouli, A. *Venezuela y su gobernabilidad. Crecimiento económico, petróleo y equidad*. Unimet, CEG, Consejo de Economía Nacional, Fundación para la Cultura Urbana, Caracas.

GUERÓN, C.

-- (1972). «La doctrina Betancourt y el papel de la teoría en política exterior». En *Politeia I*. IEP-UCV, Caracas.

JIMENO MALAVÉ, O.

-- (1999). «Relaciones diplomáticas entre Venezuela y los Estados Unidos de América (1834-1999)». *Boletín del Archivo de la Casa Amarilla*. 6(6).

JOSKO DE GUERÓN, E.

-- (1983). «La formulación y ejecución de la política exterior como un problema en la agenda». En *Instituto de Estudios Políticos*.

KELLY, J., C. A. ROMERO

-- (2002). *The United States and Venezuela. Rethinking a Relationship*. Routledge, Nueva York.

LANZA, E.

-- (1980). *El sub-imperialismo venezolano*. Fondo Editorial Carlos Aponte, Caracas.

LANDER, L. E.

-- (1997). *Apertura petrolera en Venezuela*. Monografía. Caracas.

MACHADO DE ACEDO, C., M. PADRÓN QUERO

-- (1987). *La diplomacia de López Contreras y el Tratado de reciprocidad comercial con EE. UU.* Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas.

MARTZ, J.

-- (1977). «Venezuela's foreign policy toward Latin America». En R. Bond. *Contemporary Venezuela and Its Role in International Affairs*. New York University Press, Nueva York.



- MCBETH, B. S.  
-- (1983). *Juan Vicente Gómez and the Oil Companies in Venezuela, 1908-1935*. Cambridge University Press, Cambridge.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE VENEZUELA  
-- (1959 y ss., 1993 y ss.). *Libro amarillo*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas.  
-- (1994 y ss.). *Boletín del archivo de la Casa Amarilla*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas.
- MONDOLFI GUDAT, E.  
-- (2000). «La relación Venezuela-Estados Unidos durante el último medio siglo». En T. Polanco Alcántara, S. A. Consalvi y E. Mondolfi Gudat. *Venezuela y Estados Unidos a través de dos siglos*. Venamcham, Caracas.
- PATIN, S.  
-- (1999). *Environment Impact of the Offshore Oil and Gas Industry*. EcoMonitor Publishing, Northport, NY.
- PERINA, R.  
-- (2000). *El régimen democrático latinoamericano: el papel de la OEA*. Mimeografiado. Washington.
- PETRÁSH, V.  
-- (2000). *Venezuela y los Estados Unidos: orígenes y evolución de una relación especial*. EXD Editores, Caracas.
- POLANCO ALCÁNTARA, T.  
-- (2000). «La relación Venezuela-Estados Unidos durante el período 1806-1900». En T. Polanco Alcántara, S. A. Consalvi y E. Mondolfi Gudat. *Venezuela y Estados Unidos a través de dos siglos*. Venamcham, Caracas.
- POLANCO ALCÁNTARA, T., S. A. CONSALVI y E. MONDOLFI GUDAT  
-- (2000). *Venezuela y Estados Unidos a través de dos siglos*. Cámara Venezolano-Americana de Comercio e Industria, Venamcham, Caracas.
- PRIES, L.  
-- (1997). *Las migraciones laborales internacionales y el surgimiento de espacios sociales transnacionales*. Papel de trabajo, Presentación en LASA, México.
- RANGEL, D. A.  
-- (1974). *Capital y desarrollo*. Vol. 1, *La Venezuela agraria*; Vol. 2, *El Rey Petróleo*. Faces-UCV, Caracas.
- RICE, C.  
-- (2002). «Promoting the National Interest». *Foreign Affairs*. Enero-febrero, N° 1.
- ROJAS, L.  
-- (1992). «Aspectos económicos de la política exterior de Venezuela». En Romero, C. (coordinador). *Reforma y política exterior*. Editorial Nueva Sociedad, Invesp, Caracas.
- ROMERO, A.  
-- (1986). «La situación estratégica de Venezuela». En *Política Internacional*. 1(1), Caracas.  
-- (1986). «Las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos: ¿realidad histórica u opción política?». En *Política Internacional*. Vol. I (2), Caracas.  
-- (2006). «Venezuela y Estados Unidos. ¿Una relación esquizofrénica?». En *Nueva Sociedad*, N° 206, noviembre- diciembre, pp. 79-93, Buenos Aires.
- ROMERO, C. A.  
-- (1984). *Política exterior de Venezuela*. Centro Gumilla, Curso de Formación Sociopolítica N° 24, Caracas.  
-- (1998). *La descentralización política en Venezuela y la política exterior*. UCV, Caracas.  
-- (2004). *La política exterior del presidente Chávez: entre lo doméstico y lo global*.  
-- (2006). *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*. Ediciones B, Caracas.
- SARTORI, G.  
-- (2001). *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Taurus, Buenos Aires.
- SLAUGHTER, A. M.  
-- (1997). «The Real New World Order». *Foreign Affairs*. 76(5).
- STAMBOULI, A.  
-- (2004). *Venezuela y su gobernabilidad. Crecimiento económico, petróleo y equidad*. Unimet, CEG, Consejo de Economía Nacional, Fundación para la Cultura Urbana, Caracas.
- TORO HARDY, A.  
-- (2002). «La relación económica EE.UU.- Venezuela». *El Universal*, 30 de marzo.

TUGWELL, F.

-- (1975). *La política del petróleo en Venezuela*.  
Monte Ávila Editores, Caracas.

VILORIA VERA, E.

-- (2004). *Neopopulismo y neopatrimonialismo*.  
*Chávez y los mitos americanos*. Unimet, Celaup,  
Ceias, Caracas.

VIVAS G., F.

-- (1993). *Venezuela-Estados Unidos 1939-1945:  
la coyuntura decisiva. Las relaciones políticas y  
militares entre Venezuela y los Estados Unidos  
durante la Segunda Guerra Mundial*. Universidad  
Central de Venezuela, Caracas.

VENEZUELAFOIA.INFO

-- «Un sitio dedicado a investigar la intervención  
de EE.UU. en Venezuela».

[www.territorioidigital.com](http://www.territorioidigital.com)